

# TERRITORIOS Y PAISAJES DE LANZAROTE. EN TORNO A CÉSAR MANRIQUE

Discurso leído en el acto de su recepción como  
*Académica Correspondiente en Valencia* por

Dra. Dña. **Pilar Chías Navarro**

el día 5 de septiembre de 2025



**TERRITORIOS Y PAISAJES DE  
LANZAROTE.  
EN TORNO A CÉSAR MANRIQUE**



# **TERRITORIOS Y PAISAJES DE LANZAROTE. EN TORNO A CÉSAR MANRIQUE**

Discurso leído en el acto de su recepción como  
*Académica Correspondiente en Valencia* por  
Dra. Dña. **Pilar Chías Navarro**  
el día 5 de septiembre de 2025

**Arrecife (Lanzarote), Hotel Lancelot Playa**



Excmo. Sr. Presidente de la Academia de Ciencias, Ingenierías y Humanidades de Lanzarote, Prof. González de Posada, Excmos. e Ilmos. Señoras y Señores Académicos, señoras y señores, queridos amigos.

Comenzaré mi intervención manifestando mi enorme gratitud a la Academia, a su Junta de Gobierno y a todos sus miembros por la generosidad que han mostrado al acogerme y poder formar parte de ella. Personalizaré mi agradecimiento en el Presidente, el Dr. González de Posada, querido amigo y admirado maestro, e impulsor de mi candidatura, como lo fue de esta prestigiosa Institución hace más de veinte años.

Como él mismo expresó en su Discurso de ingreso el 20 de mayo de 2003, su “ámbito sustantivo lo constituyen las Ciencias y las Ingenierías” concebidas “como integradoras de sus elementos históricos, culturales, funcionales y de futuro, de conocimiento de sus fundamentos científicos y de sus consecuencias, de sus usos y sus aplicaciones”.

Confío en corresponder a este honor con mi permanente disposición a aprender y con mis aportaciones desde el amplio ámbito de saberes que abarca la Arquitectura, que, como decía Vitrubio, “es una Ciencia que debe ir acompañada de mucha variedad de estudios y conocimientos” y que se adquiere a través de la teoría y de la práctica.

Un conocimiento amplio y una práctica a los que he podido dedicarme gracias al apoyo constante de Tomás Abad, que es también miembro de esta Academia: juntos los hemos ido acrecentado, subiéndonos en los “hombros de gigantes” de los amigos y colegas y de otros grandes estudiosos que irán apareciendo a lo largo del acto.

Son numerosos los discursos de ingreso de otros ilustres académicos que me han precedido que han versado sobre aspectos concretos de la geografía y de la historia de la Isla, así como de la huella que dejó en ella César Manrique, que supuso un punto de inflexión en la percepción de sus paisajes.

De los territorios y de los paisajes de esta hermosa y singular isla versa mi discurso de ingreso, pues como exigió Ignacio de Loyola en sus *Ejercicios Espirituales*, es necesario hacer una “composición de lugar” antes de abordar cualquier reflexión sobre el cielo o el infierno, incidiendo así en la importancia de verlos primero como paisajes “porque sólo de esta manera los traeremos cerca de nosotros”.

## **Territorio y paisaje**

*“The landscape was here long before we even dreamed of it. And witnessed our arrival.” Robert Macfarlane 2007, The Wild Places.*

Ortega y Gasset se preguntaba en *Temas del Escorial* qué es un paisaje, y para responder refería una conversación que había tenido hacía años con Giner de los Ríos, en la que éste citaba a la admirable Concepción Arenal:

“Desengañese usted: con los paisajes ocurre lo que en las posadas de aldea. Cuando llega el viajero y pregunta a la posadera: - ‘¿Qué hay de comer?’

La posadera contesta: - ‘Señor, lo que usted traiga’.

Pues esto es el paisaje; lo que cada cual traiga.”

La opinión de Arenal ya contenía el germen de las modernas concepciones del paisaje que más de un siglo después reapareció en la definición del Consejo de Europa, que consideró paisaje a cualquier parte

del territorio tal y como es percibida por la población, y es el resultado de la interacción entre los distintos factores naturales y las actividades que el hombre ha desarrollado a lo largo de los siglos.

Este doble enfoque contempla tanto la realidad objetiva de los elementos geográficos que conforman el territorio, como la percibida, que incorpora sus significados culturales.

Como definió Giner de los Ríos en 1885, “el paisaje es la perspectiva de una comarca natural, como la pintura de paisaje es la representación de esa perspectiva”; y como resumió Eduardo Martínez de Pisón al decir que esta perspectiva aúna el marco y su experiencia, y permite eludir posibles fracturas cartesianas entre pensamiento y sentimiento.

Esta experiencia surge de la comprensión y la interpretación del entramado de relaciones que se establecen dentro de un territorio y de sus valores, que están ligados a las actitudes, los recuerdos y los conocimientos previos que aparecen dentro de un determinado contexto social.

Pero también requiere involucrar a los sentidos para alcanzar la imprescindible “inteligencia del territorio”, como la definió nuestro amigo José María Ballester, gran defensor del patrimonio desde el Consejo de Europa, que prefiguró una nueva manera de entender la gestión del territorio y del paisaje sobre la base de la sostenibilidad y de la identidad local.

Este proceso lleva a descubrir las relaciones invisibles que, con silenciosa elocuencia, se establecen entre los distintos elementos que pueblan el paisaje.

Cualidades y relaciones que sólo es posible apreciar a través de la escucha y la mirada atentas, como fue poéticamente descrito en 1782 por el Abad Delille en su poema *Les jardins ou l’art d’embellir les paysages*:



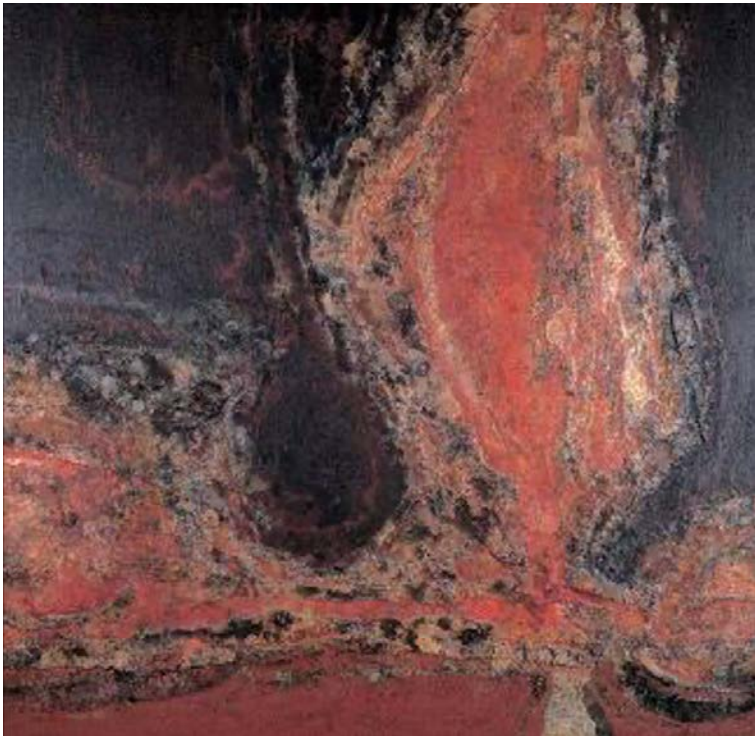
César Manrique 1968, *Taro de Tahiche*.

*“Avant tout connoissez votre site; & du lieu  
Adorez le génie, & consultez le dieu.  
Ses loix impunément ne sont pas offenses [...]  
Ce que votre terrain adopte avec plaisir,  
Sachez le reconnoître, osez vous en saisir [...]  
Avez-vous donc connu ces rapports invisibles  
Des corps inanimés & des êtres sensibles?  
Avez-vous entendu des eaux, des prés, des bois  
La muette éloquence & la secrete voix?”*

Una sensibilidad que a menudo aparece reflejada en la obra de los artistas, pues el dibujo favorece la observación reposada, como el propio Delille recomendó y se puede apreciar en la obra de César Manrique.

*“Vous, venez sur les lieux. Là, le crayon en main,  
Dessinez ces aspects, ces côteaux, ce lointain;  
Devinez les moyens, pressentez les obstacles;  
C’est des difficultés que naissent les miracles [...]”*

Sólo entonces se revela el *genius loci*: ese espíritu del lugar que lo diferencia de los de su entorno y hace que lo percibamos como un sitio singular y único.



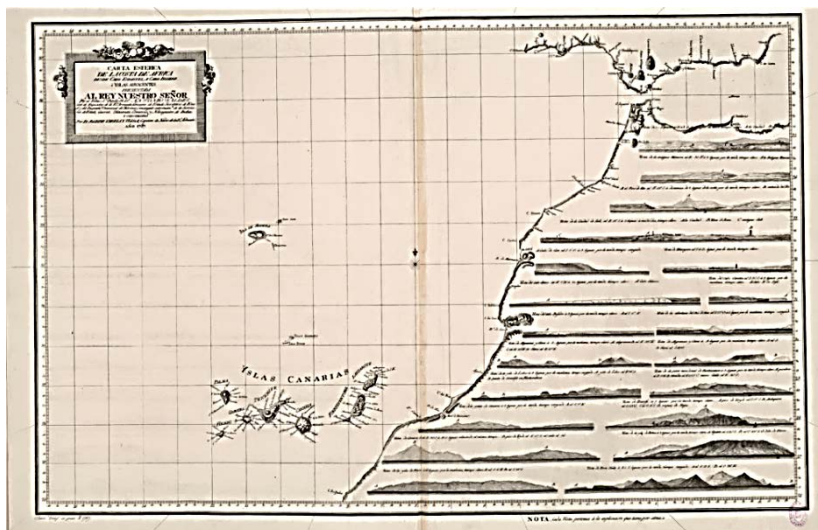
César Manrique 1963, *Fariones*.

## Paisajes e identidad

“Lanzarote es algo aparte en la geografía del mundo. En ella todo es extraño y apasionante”. Juan Ramírez de Lucas 1974, *Arquitectura popular de Lanzarote*

Las características geográficas del conjunto de las Islas y de Lanzarote en particular han ido conformando sus rasgos de identidad y han configurado su contexto histórico, económico, social y cultural.

Desde el punto de vista geográfico, las Canarias son un conjunto de islas, islotes y roques de origen volcánico situados al noroeste de la costa de África entre los paralelos 27°37' y 29°25' de latitud norte, con un clima subtropical oceánico cuyas temperaturas se ven mitigadas todo el año por el mar, y en el verano por los vientos alisios.



Joseph Varela y Ulloa 1787, *Carta esférica de la Costa de África desde Cabo Espartel, a Cabo Bojador.*

Se sitúan en el borde de la placa tectónica africana, que se desplaza hacia el nordeste a razón de unos 25 mm anuales, y sobre lo que en Geología se denomina un “punto caliente”. La combinación de ambos fenómenos de traslación y actividad volcánica es la que ha producido el afloramiento del magma y explica las formaciones volcánicas y su cronología.

Como recordó en su discurso de ingreso la académica Esther Subirá, para la Corona de España las islas de Lanzarote y de Fuerteventura fueron “territorios ultraperiféricos”, aunque su importancia en las rutas comerciales les aportó un interés añadido.

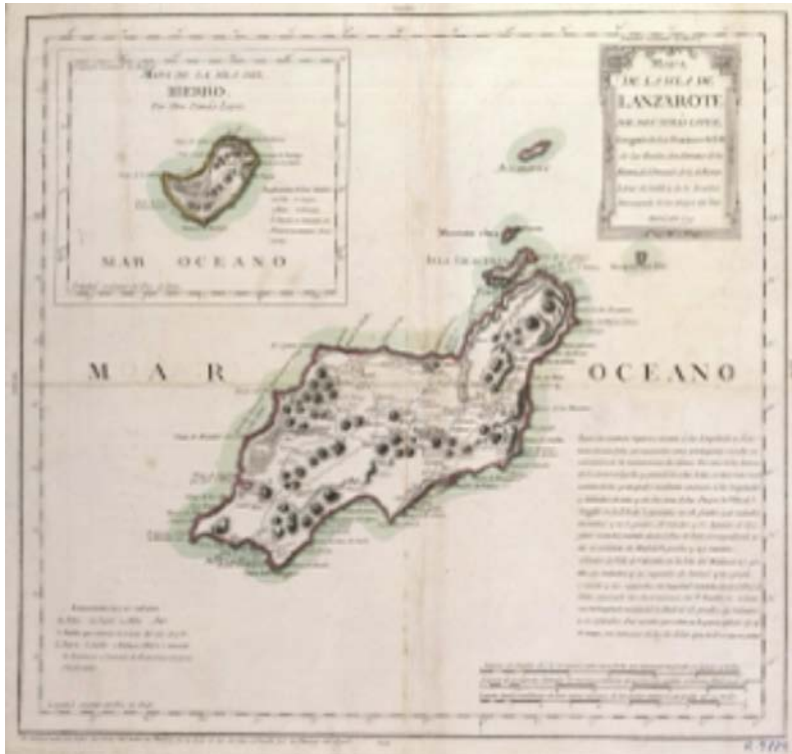
Lanzarote está entre las más orientales y es la más cercana a la costa de África, de la que apenas le separa un centenar de kilómetros, así como la más próxima a la Península Ibérica.

La Isla mantiene un gradiente de temperaturas relativamente estable entre la media de 17° de enero y los 25° de agosto, que tampoco presenta variaciones significativas entre el día y la noche. A ello hay que añadir que debido a una orografía poco prominente que ofrece escasos obstáculos al paso de las nubes, la pluviometría anual no alcanza los 140 mm/año y la Isla soporta sequías muy prolongadas.

Por otra parte, el régimen de vientos es especialmente adverso, pues los alisios del noreste son fuertes y casi constantes a lo largo del año, con rachas que llegan a superar los 80 km/h que impiden el crecimiento de árboles de gran porte. A los efectos de los alisios se añaden los del siroco o viento del sur, que durante varios días cubre la isla de una calima que aumenta considerablemente la sensación de calor.

Desde el punto de vista geológico es la Isla más antigua, pues sus primeras formaciones se sitúan en el volcán de la Corona al norte de la Isla, que emergió hace unos 21.000 años. Mucho después, entre 1730 y 1736 se produjo un nuevo fenómeno de actividad volcánica al sur de la Isla a raíz del que se formaron las Montañas de fuego o *Timanfaya*, que ampliaron su superficie y modificaron su topografía. Más recientemente,

en 1824 se produjeron otras erupciones menores como la *de Tinguatón*, que se han considerado secuelas de la precedente. Suma en total más de cien volcanes en una superficie de poco más de 700 km<sup>2</sup>.



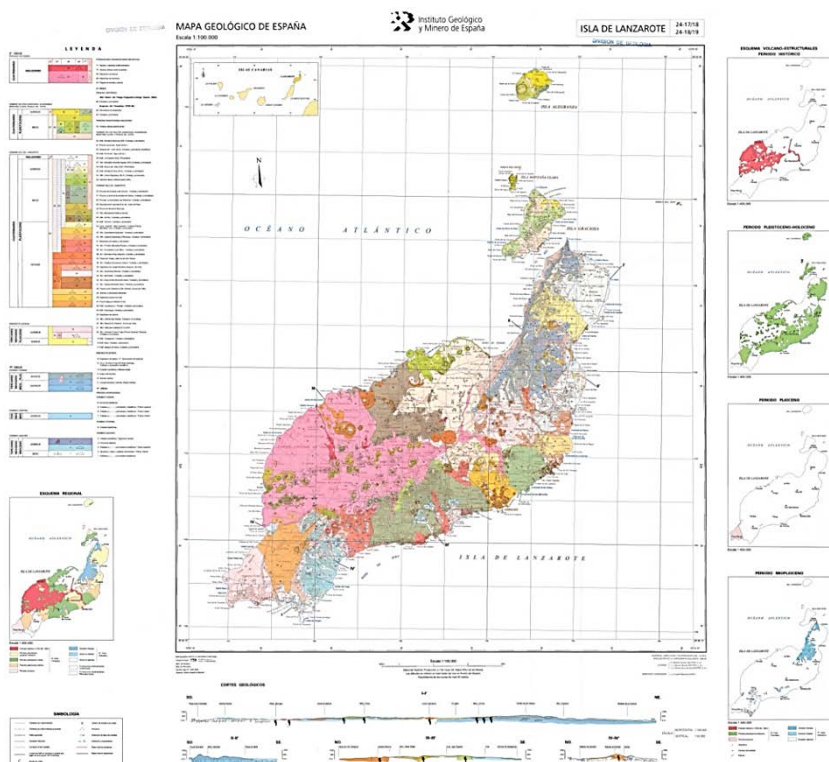
Tomás López 1779, *Mapa de la Isla de Lanzarote*.

En consecuencia, su tierra aparece negra y quemada en más de las tres cuartas partes de su superficie, o blanca debido a las arenas del Sahara; y si además consideramos su topografía, podría pensarse que no son tierras fáciles de cultivar. Pero lo cierto es que el ingenio de sus habitantes ha permitido desarrollar una sociedad agrícola capaz de producir cultivos exquisitos en lugares donde casi nunca llueve.

De hecho, a pesar de que existen numerosos barrancos que surcan ciertas zonas de la Isla y que canalizan el agua de las esporádicas y

violentas avenidas, no hay en ella afluentes naturales de curso permanente, ya que el último río de la Isla quedó sepultado en la erupción del primer tercio del siglo XVIII y con él quedaron enterrados los diez mejores caseríos que en ella había, que vivían de las vegas situadas a lo largo de sus márgenes.

Debido a esta endémica escasez de agua, los habitantes de Lanzarote han sabido cultivar tanto las tierras que no están cubiertas por las arenas volcánicas, como sobre ellas, creando paisajes auténticamente singulares.



Instituto Geológico y Minero 1994, Mapa Geológico de España, Isla de Lanzarote.

## Paisajes no cubiertos originalmente por arenas volcánicas

En este primer caso los lugareños aplicaron tres técnicas de cultivo: las gavias, los nateros y el cultivo en laderas.

Las gavias, beberos o bebederos se estructuran en terrazas artificiales soportadas por muretes de mampostería, a las que se desvía el agua de lluvia que corre por los barrancos cercanos mediante un complejo sistema hidráulico formado por *alcogidas* y por caños. El agua “duerme en la gavia” hasta que es absorbida por el terreno, y es entonces cuando se cultiva en ellas trigo, cebada, millo, garbanzos, habas e incluso papas.



Gavia en tierras no cubiertas por arenas volcánicas.

Los nateros o traveseros también permiten aprovechar el agua de lluvia que discurre por los barrancos, pero en este caso a base de construir en ellos varios escalones por medio de muretes de piedra que los atraviesan y retienen el agua y la tierra arrastrada; por esta razón han de ser recrecidos periódicamente, dejando un paisaje de pequeñas huertas de higueras, calabazas y cereales si la extensión lo permite, que conforman una serie de peldaños en medio de los cauces.



Nateros contruidos sobre un barranco al este de la Isla.

Las laderas se han aprovechado históricamente para cultivar cereales y legumbres, mientras los morros pelados se dedican a la siembra de cebada por su resistencia ante las condiciones más duras. En función de la pendiente puede ser necesario construir en ellas paredones de piedra para retener la tierra.

En las partes más elevadas y expuestas a los vientos de estas zonas cerealistas se ubican los molinos de viento harineros, que son verdaderos hitos en el territorio y en el paisaje de la Isla, como viene a corroborar la toponimia.

Elementos característicos y de tradición antigua de estos paisajes lanzaroteños, hoy se encuentran en desuso. Había dos tipos: el molino macho castellano y la molina de estructura de madera. Ambos se utilizaban para moler los cereales de los que se obtenía el gofio, pero sus

tipologías difieren.

La tradición de los primeros se remonta al siglo XVI y consisten en estructuras cilíndricas o troncocónicas de mampostería encalada, de dos o tres alturas, coronadas por capirotes cónicos sobre un almacén de madera de tea; las aspas de madera con velas se conectan a la estructura a través de un eje horizontal que atraviesa la cubierta. Las molinas, en cambio, son construcciones más recientes, eficientes y ligeras, de madera de hasta 7 m de altura que son orientables según la dirección del viento y apoyan sobre bases prismáticas en las que se aloja la maquinaria.



(Izquierda) Molino de Cabo Pedro, en la Arguija o atalaya, uno de los topónimos más antiguos de Arrecife. (Derecha) Molina de Güime antes de la restauración.

## Paisajes de los enarenados de tierras negras

Un segundo grupo de paisajes lo componen las tierras negras, en los que las cenizas volcánicas y los *lapilli* han conformado unos arenados naturales que tienen un efecto muy beneficioso para los cultivos por sus cualidades higrométricas y termorreguladoras, capaces de aislar los suelos de la radiación solar directa, de filtrar el agua y de retener la humedad evitando la evaporación; además, disminuyen el efecto de la erosión causada por el viento y la lluvia. Junto a los fragmentos más gruesos del picón o *rofe*, permiten el desarrollo de ciertos cultivos como las vides y frutales como las higueras, los morales, los durazneros, los almendros, los perales, los guayaberos y las granadas, que se introducen

en conos excavados o *gerias* que están protegidos del viento por muretes de mampostería de planta en media luna o *socos*. Este ingenioso método de cultivo da nombre al Espacio Natural y a la ZEPA homónimos.



Viñedos cultivados en La Geria.

Cuando los materiales volcánicos se mezclan con el sustrato de los antiguos terrenos de cultivo se forma una capa de espesor variable llamada *polvillo*, que se sigue trabajando por medio del tradicional arado y en el que se cultivan cebollas, papas, millo legumbres, tabaco y cereales.



Paisajes de los campos arenados, antes de la siembra.

## **Paisajes del jable**

Otro grupo de paisajes está vinculado a las arenas orgánicas de origen marino que cubren una amplia zona cuya extensión ha variado con el tiempo, pero que ocupa una franja de territorios situados entre la Playa de Famara al norte y la costa de Arrecife y Playa Honda en el sur.



Paisajes de cultivos en jable.

A pesar de que tenían una producción relevante de hortalizas, legumbres, melones y cereales, parte de sus cultivos se ha abandonado

para concentrarse en las batateras, que son protegidas del viento utilizando una técnica tradicional basada en hincar en la tierra hileras de tallos secos de centeno o *bardos*, tras los que se acumula el jable arrastrado que tras la cosecha se reparte por la parcela.

## **Paisajes de las salinas**

Pero Lanzarote también ha vivido del mar y no sólo de la abundante pesca, sino de la producción de sal destinada a la conservación y el cocinado de alimentos.

Las salinas son lugares con carácter propio. Algunas son de origen natural, pues aprovecharon accidentes geográficos como las lagunas, encerradas y separadas del mar por barreras de lava, que fueron ampliadas posteriormente para favorecer su explotación intensiva, base de una próspera industria que alcanzó su máximo apogeo en el siglo XIX y llegó a ser fundamental para la economía de Lanzarote.

Sus paisajes son muy singulares, acogen a una gran diversidad de especies y exhiben una variada gama cromática. Están configurados por numerosos elementos horizontales y verticales que se relacionan entre sí por estrictos criterios de funcionalidad. Entre los horizontales, las superficies ajedrezadas de los hervideros oscilan de los tonos rosados al corinto y el ocre; el blanco de los tajos y los saleros llega a ser hiriente, en fuerte contraste con el negro de los forros de piedra volcánica.

Respecto a los verticales, los almacenes y los molinos de agua que por medio del viento elevan el agua de mar hasta los cocederos, son ejemplos destacados de la arquitectura tradicional de la Isla que levantan la estructura leñosa de sus aspas sobre prismas de mampostería rejuntada con mortero de cal.



El Espacio Natural Protegido de las Salinas de Janubio, con los dos molinos de agua antes de la restauración.

## **Las otras industrias**

Pero Lanzarote ha suscitado un interés particular desde la Baja Edad Media por su capacidad para producir varios productos muy preciados relacionados con la industria del tinte. Como recordó Agustín Pallarés en su discurso de ingreso en esta Academia, parte del interés que demostró el barón normando Jean IV de Béthencourt por estas islas se debió precisamente al cultivo y la exportación de estos colorantes.

Una vez abierta la ruta trasatlántica, los navegantes genoveses - entre los que se encontraba Lanzarotto Malocello- renovaron el interés por este cultivo.



(Izquierda y centro) Orchilla y barrilla en su hábitat natural.  
(Derecha) Cochinilla en una tunera.

Por una parte, al cultivo de la orchilla o urzela -*Rocella tinctoria*-, un líquen que crece naturalmente en los acantilados orientados hacia los alisios, de excepcionales aplicaciones y del que se extraen tintes azulados o rojo-violáceos que fue explotado en la Isla desde los fenicios porque de ella se obtenía el tinte púrpura que “producía grandes ganancias”.

En segundo lugar, al cultivo de la barrilla o anémona de tierra -*Mesembryanthemum crystallinum*-, planta herbácea halófila naturalizada que se transformaba en “piedra de barrilla” para utilizarse como mordiente de los tintes. De aquellos aprovechamientos queda rastro en la toponimia, como en La Pila de la Barrilla cercana al hotel Los Fariones en La Tiñosa y Los Lavaderos de Barrilla en Las Betancoras, pocos metros al sur del pueblo de La Santa.

A ellos se sumó en el siglo XVI el aprovechamiento de la cochinilla -*Dactylopius coccus*-, insecto del que se extrae el valioso carmín, que habita en las tuneras o chumberas -*Opuntia ficus indica*- que fueron traídas de Méjico; sustituyó al cultivo de la barrilla cuando su mercado se desplomó en la segunda mitad del siglo XIX al ser sustituido por anilinas sintéticas.

Las estructuras sociales también fueron cambiando en función de la demanda de los productos de la Isla. A un periodo de desatención durante el régimen de un señorío feudal, sucedió en el siglo XVIII la progresiva consolidación de una oligarquía local ligada a la agricultura y a la exportación.

Ya en el siglo XIX, las exclaustaciones y las desamortizaciones alteraron las viejas estructuras de propiedad de la tierra y multiplicaron el número de pequeños propietarios; pero las penosas condiciones de vida, la caída en la demanda de las especies vinculadas con los tintes y las oscilaciones de la producción cerealista debidas al régimen pluviométrico, fomentaron la emigración y, con ella, la pérdida de identidad y del sentido de pertenencia.

Una identidad que, por otra parte, queda muy claramente reflejada en la arquitectura vernácula.

## **La arquitectura vernácula de Lanzarote**

“En este hábitat tan peculiar se ha ido formando a lo largo de los casi seiscientos años que cuenta la historia documentada de Lanzarote (los primeros documentos escritos datan de 1377) una arquitectura popular llena de la mayor originalidad, de veracidad constructiva y de sencilla belleza.” Juan Ramírez de Lucas 1974, *Arquitectura popular de Lanzarote*

Antes de la llegada de los europeos, los guanches habitaban en cuevas y en chozas aprovechando al máximo los abrigos naturales; pero como relata *Le Canarien* a principios del siglo XV y un siglo después el ingeniero y cartógrafo Leonardo Torriani, existían en Canarias asentamientos protourbanos relevantes en los que las viviendas se comunicaban por medio de callejones y pasillos; su perímetro exterior era circular, a menudo ciclópeo, y la distribución interior adoptaba una planta elíptica o alveolada.

Aquellas se excavaban y quedaban semienterradas -de ahí su denominación de “casas hondas”- para después levantar los gruesos

muros portantes perimetrales con mampostería seca sin enripiar, tal y como describió el cronista Antonio Cedeño mediado el siglo XVI.

“Tenían casas fabricadas de piedra, sin mescla de varro que cal no conocieron. Las paredes eran anchas i mui iguales i ajustadas que no havían menester ripios. Hubolas de mui grandes piedras que paresce imposible que hombres las pusiesen unas sobre otras [...] Levantaban las paredes de buen altor, una mas que otras, i ensima atravesaban maderos mui gruesos de maderas incorruptibles como tea, sabina, cedro u otros; ponianlos mui juntos, i ensima ponían un enlosado de piçarras o lajas mui ajustadas, i ensima otra carnada de iervas secas, i despues tierra mojada i pretabanla mui bien, que aunque lleven muchos dias corre el agua por ensima sin detrimento alguno. Las entradas de estas casas es un callejon angosto en algunos i despues el cuerpo de la casa cuadrado con aposentos a los lados i enfrente a modo de capillas; siguense a estas otras allí juntas entre aquellas cavidades i forman un laverinto con sus lumbreras. En ellas reparten sus familias i lo que han de comer.”

Tanto el entramado de madera de la cubierta como el suelo se cubrían con *tegue*, un mortero de tierra fina que endurece al mezclarse con agua y tiene una función aislante frente al frío y la humedad. Esta manera de construir aportaba solidez, una temperatura homogénea a lo largo de todo el año y protección frente al viento.

La altura en el interior no superaba los 1,3 m, lo que lleva a suponer que su función esencial era la de servir de refugio y de almacén de bienes, víveres y aperos, pues se cerraban con puertas de madera.



El poblado o Palacio de Zonzamas en Tegui,  
fechado hacia la segunda mitad del siglo XIV.

La arquitectura anónima que se fue configurando a partir del siglo XV fue adaptando los modelos andaluces y extremeños hasta alcanzar unas características y personalidad propias. Debido a la suavidad del clima, la arquitectura vernácula de la Isla no ha planteado grandes exigencias desde el punto de vista térmico; sin embargo, la escasez de agua y la necesidad de resguardarse del viento la han dotado de unas cualidades distintivas.

La sequía ha convertido al aljibe en un elemento clave, mientras el encalado permite la recuperación rápida e higiénica del agua de lluvia a la vez que favorece que la radiación solar se refleje y evita el calentamiento de los paramentos.

En cuanto al viento, la estrategia de defensa pasa por la construcción de muros gruesos, ofreciendo una cuña hacia el noreste y

prácticamente sin aberturas al exterior, ni siquiera en los dormitorios; en consecuencia, la vida doméstica se desarrolla en torno a un patio central al que se abren las habitaciones principales y la cocina, y a través del cual ventilan.

Se compone de volúmenes prismáticos levantados con los materiales de construcción del lugar: piedra volcánica aglutinada con barro, cubiertas a dos aguas con estructura de madera de teca vista por el interior. El tratamiento superficial de los muros se hace “a cuchara” sin alisar con la llana, dejando un acabado rugoso muy atractivo desde el punto de vista plástico, sobre el que se dan las sucesivas capas de cal protectora.



Arquitectura vernácula lanzaroteña.

De los planos paramentos sólo sobresalen las redondeces de los hornos de pan que están adosados a las casas y son accesibles generalmente desde la cocina, y las chimeneas rematadas con capirotes bulbosos. Y sólo aparecen rotos por la puerta y por las hileras de mechinales que sirven de refugio a las palomas y mantienen vigente la tradición.

En las zonas rurales se han conservado los mejores ejemplos de arquitectura vernácula que han mantenido las tipologías locales sin apenas alteraciones; pero también los núcleos antiguos de Arrecife y de Tegui se mantienen la estructura urbana con la que fueron levantadas a principios del siglo XV.



Vista aérea de Teguise.

Ello se debe a la labor de concienciación y vigilancia que viene desarrollando el Cabildo Insular, pero también a la insistencia de César Manrique en un momento crítico para la Isla.

Como manifestó su amigo Fernando Higuera,

“En ningún lugar de España se ha salvado tanto un paisaje y su arquitectura como en la extraordinaria isla de Lanzarote. Esto ha sido posible gracias a la gestión desinteresada de un artista como César Manrique, que ha sabido despertar y sensibilizar el entusiasmo de las autoridades y del pueblo. César Manrique, artista total de la vida, libre e incatalogable, con obra pictórica en las principales colecciones y museos del mundo, no ha querido limitar su extraordinaria vitalidad al campo de la pintura. Así, ha llevado su gran concepto de contemporaneidad, nunca reñida con el salvamento de lo más sabio y útil de la tradición, al campo de la arquitectura, del urbanismo y de la defensa del paisaje. Creador de entusiasmo, ha sabido valorar y realzar, enseñando a ver y conservar toda la belleza que ha encontrado a su paso.”

## Los antecedentes y la visión de Manrique

“[La red de carreteras] deja mucho que desear en lo que respecta al estado y conservación de sus pavimentos. [...] Lugares de tan acusado interés [...] están hoy sometidos al riguroso bloqueo que supone la existencia de unas vías angostas, en donde los baches, los hoyos y las nubes de polvo están a la orden del día. Total, que es torturante y maléfico infierno lo que debiera ser camino de dulce y fresca alegría, de donosura y de comodidad [...] Un visitante de alcurnia nos dijo en cierta ocasión: ‘Marcho maravillado de la Isla, pero con los huesos rotos. ¡Esas carreteras!’ “ Guillermo Topham 1964, *Antena*, 21 enero

En los años 60 Lanzarote presentaba notables deficiencias en las infraestructuras del transporte y se abastecía de agua por medio de barcos cisterna, razones por las que aún no se veía amenazada por la presión del turismo, como ya sucedía en las islas vecinas.



El activismo transformador de Manrique circulando por una de las carreteras de la Isla.

Fue el momento en el que César Manrique se anticipó a los efectos que iba a tener el turismo de masas, y entre ellos a los proyectos de urbanización a él asociados, y optó por apoyar decididamente los valores locales, la vegetación autóctona, las costumbres y la cultura vernácula como cimientos de la identidad lanzaroteña.

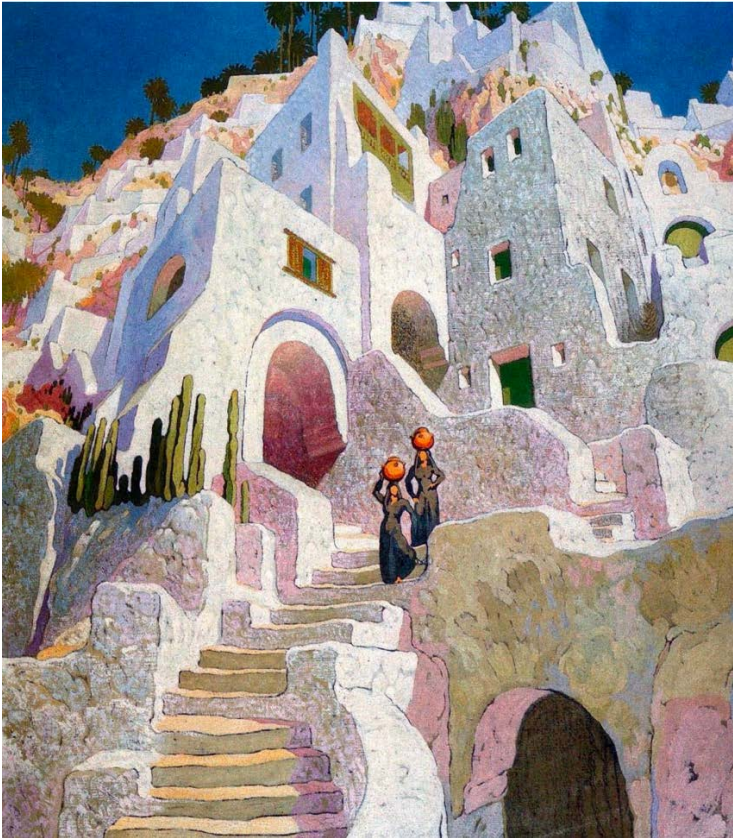
Este problema ya había preocupado a otros artistas, entre los que había destacado en el ámbito canario Néstor Martín Fernández de la Torre, que consideraba el turismo como un “hecho y un problema” que venía a imponer “brutalmente la necesidad de la revolución integral del país, en que nunca habíamos pensado”. Desde esta preocupación por preparar el país ante este fenómeno que él consideraba que era “una fuente de ingresos más segura que los cultivos en crisis”, se dedicó a desarrollar una gran actividad para establecer las directrices que debían seguirse en el desarrollo de Gran Canaria, y que basó en la estrategia de reflotar las economías locales.

“Si no recobramos y acentuamos nuestra personalidad, nada podremos ofrecer al turista que le alague y satisfaga; dentro de un estilo netamente canario tenemos que revalorizar todo lo nuestro, sea moderno o tradicional; de otro modo seremos suplantados por el industrial o el comerciante de afuera.

[...] La belleza de nuestros paisajes sufre los efectos del modernismo estandarizado, con el clásico cajón de cemento armado, que desplaza a la casa campesina. Proyectos y reformas urbanas se han concebido en vía estrecha. Los árboles y flores se han visto privados del amoroso cuidado que hubiera hecho de esta tierra un lugar delicioso para el turista. De lo auténtico queda poco, el folklore ha ido olvidándose: y en el tema de desaparición, hasta ha desaparecido el inteligente artesano (platero, tallista, forjador, etc.), que a principios de siglo tenía en la artesanía un medio de vida [...]

Néstor expuso su ideario en la conferencia que impartió el 18 de abril de 1936 en la Junta Provincial de Turismo, que fue publicada póstumamente en 1939 con el título *Habla Néstor*. En ella demostró tener un conocimiento realista sobre los procesos que habían producido en el Archipiélago “épocas de gran prosperidad, con intervalos de profundas

crisis, rayanas en la miseria”. Este conocimiento lo situaba en una posición privilegiada para emitir un diagnóstico certero y proponer las soluciones adecuadas basadas en la estabilidad que siempre proporciona la idea de “hacer país”.



Néstor Martín Fernández de la Torre c1928, *Visiones de Gran Canaria*.

Sin embargo, su formación modernista y su focalización en el tipismo le llevaron a insistir en los aspectos más pintorescos de los paisajes de las poblaciones y del medio rural, que él designó como el “sentido de canariedad”, a partir del cual propuso una serie de soluciones

esencialmente estéticas que entremezclaban las medidas efectivas con otras de viabilidad cuestionable, pero que no abordaban el fondo del problema.

“En cuanto al color de la ciudad y de los pueblos, resalta por lo general un marcado mal gusto. Se hace necesario imponer resueltamente el blanqueo con cal de las fachadas de las viviendas [...]

Otra ocupación apremiante es la del embellecimiento de nuestros campos; arbolado y flores son los elementos insustituibles para remediar tan urgente necesidad. Los ‘riscos’ y los barrios de la ciudad, lo mismo que el contorno de toda la isla, repelen al viajero. Su contemplación no le anima ciertamente a desembarcar [...] Cubrir de geranios y trepadoras las tapias y murallas que dominan las carreteras, fomentar la colocación de plantas y flores en las ventanas y azoteas [...]; intensificar el cultivo del cactus en todas sus variedades, dedicar especial atención y fomento a la flora netamente isleña, tan rica y variada, desterrando la costumbre implantada en primer término por nuestras corporaciones, de difundir la plantación de árboles extraños.

Toda esta labor puede ser fructífera mediante una constante y paciente propaganda, acompañada del aliciente de algunos premios en metálico.”

Apoyado por un prestigio internacional consolidado, César Manrique se aplicó en forjar una nueva imagen de Lanzarote y en dotarla de contenido, anticipándose casi un siglo a las recientes directrices del Programa Marco de la Unión Europea *Horizonte Europa*, que no por casualidad apoya uno de sus pilares en el reto de lograr sociedades inclusivas sobre la base de potenciar la cultura y la creatividad.

Desde una actitud ético-moral, fue consciente de la importancia que tenía la redefinición de la identidad cultural de las Islas si se quería potenciar un progreso que estuviera basado en recuperar, proteger y poner en valor sus cualidades distintivas. Y desde una visión más moderna y objetiva supo aprovechar y ampliar los aspectos más valiosos de las ideas de Néstor: el rescate de lo autóctono como elemento de identidad, y la importancia de la concienciación, que extendió desde el

trato personal con los lugareños hasta los medios de comunicación nacionales, sin olvidar el activismo medioambiental local.

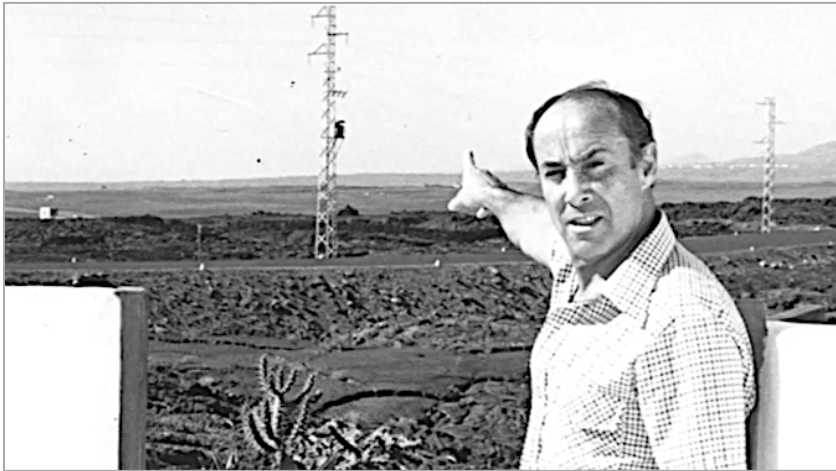
“La gente al principio estaba sin sensibilizar, hablar de la belleza de una piedra era como hablar en chino. Entonces, poco a poco, hablando porque yo era incansable -si hay algo que me caracteriza es esto-, fui convenciendo a la gente, a las autoridades.”  
César Manrique 1982, *César Manrique Lanzarote*



Diapositivas utilizadas por Manrique contraponiendo la belleza local a ejemplos de mala praxis.

Siguiendo la estela de Néstor también se ocupó de crear epicentros que sirvieran de modelo del cambio, y desde el centro cultural *El Almacén* en Arrecife y la *Asociación Cultural y Ecologista de Lanzarote El Guincho*, desarrolló una potente y constante labor didáctica

en la que mostró los errores que se estaban cometiendo en otras islas del Archipiélago. Pero no se limitó a los aspectos de orden estético, pues abarcó otros ámbitos como el mantenimiento y la cultura de lo público; e incluso llegó a dismantelar, a veces de manera clandestina, algunos elementos que estaban degradando el paisaje de la Isla y que carecían de una “absoluta falta de visión de futuro”.



César Manrique denunciando el impacto visual de un tendido eléctrico en el paisaje.

En su lema “arte-naturaleza/naturaleza-arte” subyacía en realidad un carácter transformador y social que exigía basar cualquier acción en criterios de sostenibilidad; además, proponía aprovechar en beneficio de la identidad de Lanzarote no sólo sus cualidades geomorfológicas, sino “una completa contemplación de naturaleza no degradada”.

Uno de sus logros fue conseguir que en noviembre de 1966 el Cabildo acordara redactar una ordenanza en defensa del paisaje y construcciones turísticas, para que las edificaciones que se levantarán en los municipios del interior fueran “efectuadas con plena adaptación a la arquitectura popular lanzaroteña y a la protección del paisaje”; y el 11 de enero de 1967 se aprobó el proyecto de *Reglamento de Defensa del*

*Paisaje y de la Arquitectura Popular Lanzaroteña*. Coincidió con la emisión de una serie de ciento doce mil sellos con motivos de Lanzarote, que fueron un gran paso en la promoción de la Isla.

No es casual que las primeras iniciativas turísticas en la Isla estuvieran relacionadas con las formaciones volcánicas. De hecho, la experiencia pionera que apoyó el Cabildo presidido por José Ramírez Cerdá en 1960 fue la de hacer accesible e iluminar la Cueva de los Verdes con el fin de convertirla en recurso turístico.

Los trabajos en esta Cueva enclavada dentro del Tubo del Volcán de la Corona y de la que casi tres kilómetros son visitables, fueron realizados por Jesús Soto Morales y difundidos por los artículos del periodista Agustín de la Hoz Betancort y por las fotografías de Gabriel Fernández Martín. Consistieron en proponer una experiencia multisensorial basada en hacerla accesible, iluminarla y ambientarla musicalmente, lo que para Manrique constituía un “impresionante espectáculo”.



La Cueva de los Verdes antes y después de la intervención de Jesús Soto que culminó en 1964.

Resulta significativo que el proyecto de la Cueva de los Verdes se aprobara en paralelo a la creación de la Oficina Insular de Turismo, cuyos objetivos trascendían el apoyo a ciertos enclaves para proponer una visión más global de estrategias para la Isla. Para su diseño y para sentar las bases del desarrollo de Lanzarote, Pepín Ramírez, que era amigo de la

infancia de Manrique y conocía su buen hacer y su prestigio, no dudó en contar con él, además de rodearse de un excepcional equipo técnico.

César Manrique era consciente de los beneficios que un turismo bien dirigido iba a reportar a Lanzarote, pero también lo era de que la única opción para evitar estragos irreversibles implicaba dirigirse a un público concreto, “creando una industria turística de alta calidad (no alta calidad por dinero, sino de tipo humanístico)”.

Pronto descubrió que uno de los principales enemigos del desarrollo sostenible de la Isla era la especulación que sólo buscaba hacer negocio a corto plazo e iba a “arruinar totalmente el futuro”; por ello se empeñó en reforzar y coordinar los poderes públicos con el fin de desarrollar una normativa urbanística que preservase el futuro de la Isla. Pero su intervención también fue decisiva para obtener en 1974 la declaración de Parque Natural Nacional para la zona de Timanfaya, y en 1993, después de su fallecimiento, la declaración de la Isla como Reserva Mundial de Biosfera por la UNESCO.

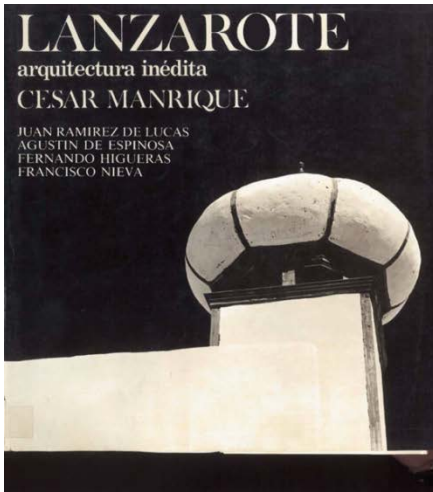
En esta línea, el éxito de la Cueva de los Verdes no sólo sirvió para obtener más recursos del gobierno central, sino que contribuyó al desarrollo de los Centros de Arte y Turismo de Lanzarote, además de ser un precedente directo de los Jameos del Agua.

## **Los lugares de César Manrique**

“Después del gran esfuerzo de luchas en este corto espacio de tiempo para crear, planificar y ver cuál sería la línea y el estilo que marcaría definitivamente a esta isla calcinada por más de trescientos volcanes, comenzamos por darle el carácter auténtico de su propia vulcanología, de acentuar su propia y única agricultura, de seguir la trayectoria de la limpia, sobria y elegante arquitectura popular, etc. Aparte de

comenzar a exaltar los lugares donde la naturaleza había creado algo sin comparación posible a nada de las bellezas catalogadas, y que se encontraban en un estado de total degradación por falta de sensibilidad, educación, cultura, y lo más grave, por ir en contra de sí mismo, aunque esto no lo entenderán nunca.” Manrique cit. en Guillermo Topham 1964, *Antena*, 21 enero

En el libro *Lanzarote arquitectura inédita* que publicó en 1974 en colaboración con Juan Ramírez de Lucas, Agustín de Espinosa, Fernando Higuera y Francisco Nieva, Manrique mostró su ideario programático sobre el patrimonio de Lanzarote, que entendió en el sentido amplio que años después le concedería la UNESCO.



Publicaciones en las que Manrique expuso su visión sobre el presente y el futuro del Patrimonio Cultural de Lanzarote.

El objetivo era hacer un inventario, no exento de crítica, de los valores culturales y estéticos más relevantes de la Isla, agrupándolos por temas generales como la relación entre la Geología y el paisaje, la arquitectura local -distinguiendo entre la vivienda popular, la arquitectura

religiosa y la militar- y sus elementos singulares, además de incidir en el carácter de algunos de sus territorios como Tías, Guátiza y La Graciosa.

Esta especie de “acta notarial”, como la definió Fernando Higuera; y como después confirmaría el propio Manrique en el compendio de sus intervenciones que recogió el libro *Escrito en el fuego*, pretendía servir “de orientación a todos los arquitectos, constructores y campesinos en el futuro quehacer de todas sus nuevas obras”.

Para Manrique, la tradición debía constituir la base firme sobre la que construir un lenguaje estético moderno para Lanzarote, que debería integrar “el estudio y observación del paisaje, su flora, su agricultura y arquitectura”.

Los valores de la Isla son los que Manrique aplicó directamente en el diseño de los Centros de Arte, que pasaron a constituir “referencias de la utopía construible” como acertadamente fueron calificados por Alejandro Scarpa. Haremos una visita imaginaria a aquéllos que caracterizaron desde su concepción por su respeto a los valores del territorio y del paisaje.

Si los agrupamos desde el punto de vista de su situación geográfica, al norte de la Isla y un radio de 6 km en torno al Volcán de la Corona se encuentran dos de estos Centros.

El primero es el de los Jameos del Agua, que se sitúa en la zona nororiental de la Isla, en el Malpaís de la Corona que se extiende por la ladera este del volcán homónimo.

El Mirador del Río también se ubica en el entorno del Volcán de la Corona, pero esta vez en el acantilado basáltico del Risco de Famara que se encuentra al oeste del cráter y muy próximo.

Un tercer centro es el Jardín de Cactus, que se sitúa en el ámbito de Las Calderas en Guátiza, dentro del municipio de Teguise.

La participación de Manrique en los dos últimos Centros analizados se vio condicionada por la cualificación profesional del artista,

pero en ambos casos la impronta que ha dejado su personalidad es innegable.

Así, el cuarto es la propia vivienda del artista, el Taro de Tahiche.

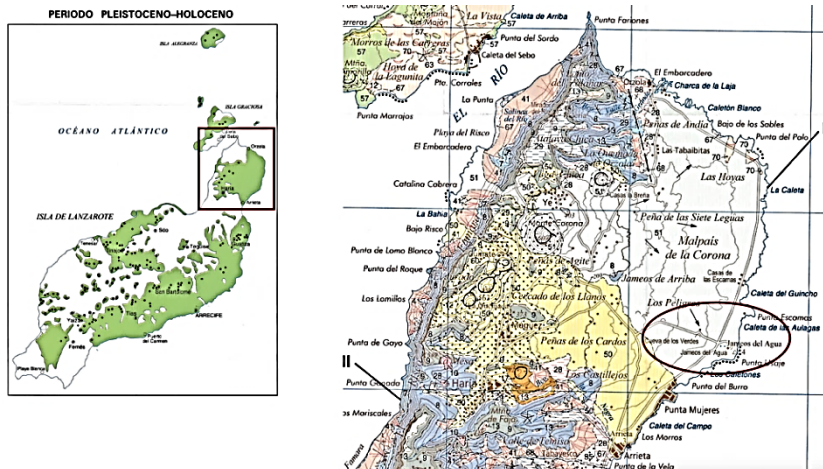
Y el quinto es el Restaurante *El Diablo* en el Islote de Hilario, un sitio excepcional dentro del no menos excepcional Parque Nacional de Timanfaya.

Dejaremos para una ocasión posterior el paseo por otras obras de Manrique vinculadas al *Land Art*, que el artista planteó en un momento en el que todavía no se había acuñado este término en los Estados Unidos.



César Manrique explorando una burbuja volcánica en Taro de Tahiche, 1968.

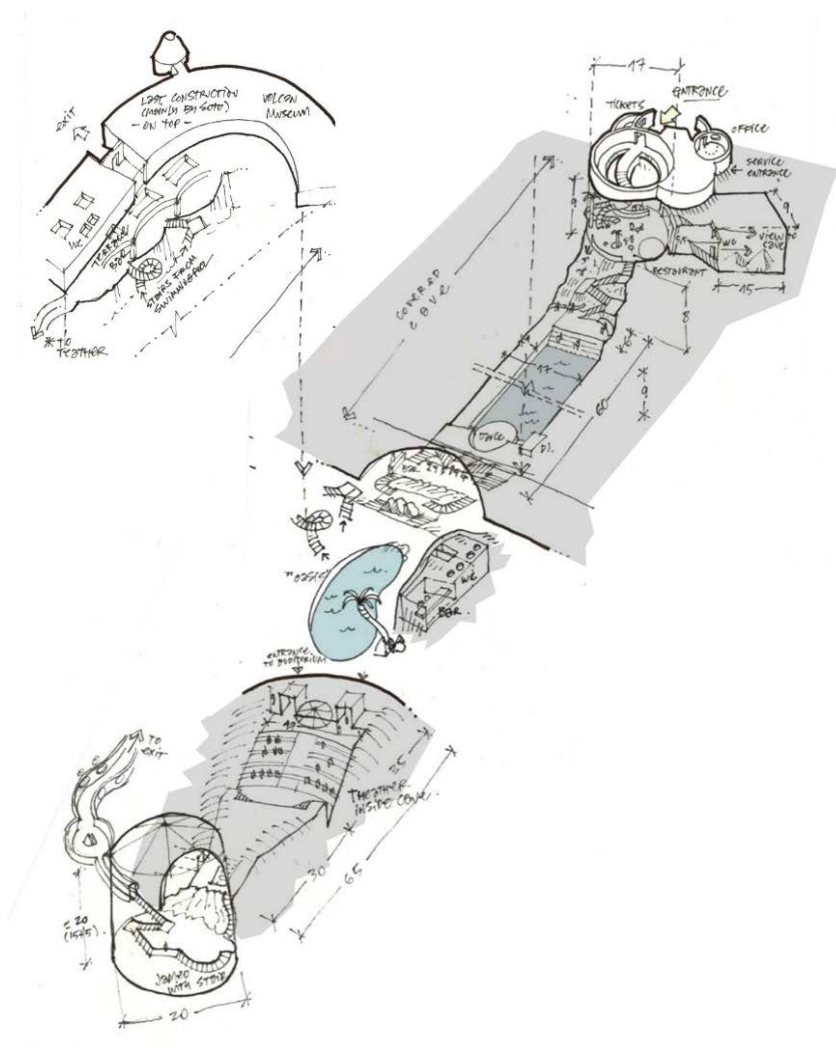
## Los Jameos del Agua, 1963-1987



Mapa de situación de los Jameos del Agua y de la Cueva de los Verdes.  
Cartografía de base: *Mapa Geológico de España*, escalas 1:100.000 y 1:400.000. Instituto Geológico y Minero de España, 1992-1994.

Igual que la Cueva de los Verdes, el conjunto de los Jameos del Agua se encuentra en el municipio de Haría, en el tramo inferior y más próximo al mar del Tubo de la Corona, una formación volcánica situada en el malpaís que rodea el cráter y por la que fluyeron los ríos de lava incandescente en la etapa final de las erupciones. Es heredera, por tanto, del interés geomorfológico que ha constituido tradicionalmente uno de los principales atractivos y singularidades de la Isla.

La actuación, caracterizada por su teatralidad, se compone de una sucesión de espacios naturales que se han formado en el interior del tubo, a los que se penetra desde el punto más cercano a la costa; se recorren en dirección ascendente hacia el Volcán de la Corona.



Alejandro Scarpa 2018, Secuencia de espacios en los Jameos del Agua.

El cuerpo exterior de entrada es un vestíbulo a cielo abierto que se rodea de volúmenes sencillos encalados y de escasa altura, que

albergan la administración y la recepción y a la vez, para favorecer el efecto sorpresa, ocultan a la vista los espacios subterráneos.



El Jameo Chico antes de la intervención de César Manrique.

El primer espacio al que se accede es el Jameo Chico, a cuya plataforma artificial se llega pasando por una estrecha abertura que se oculta tras el timón de un velero y descendiendo por una escalera de caracol que se desdobra en dos en su tramo inferior.

En este primer escenario subterráneo a cielo abierto la bóveda de lava ha desaparecido por causas naturales -derrumbamiento o explosión de gases-; es un volumen de 17 m de diámetro y 9 m de altura desde el que se puede apreciar la prolongación del tubo en dirección a la costa, y que acoge un restaurante. A los lados es posible atisbar otras cuevas adyacentes no visitables, que se han iluminado con los mismos criterios que la Cueva de los Verdes y aproximan al visitante a sus condiciones originales.



Vista aérea e interior del Jameo Chico.

En el extremo diametralmente opuesto a la primera escalera arranca una segunda en zigzag que desciende hasta la Cueva de la Charca. En la oscuridad progresiva del descenso, el pavimento liso de roca volcánica contrasta fuertemente con la textura rugosa natural del resto de los paramentos.



Acceso e interior de la Cueva de la Charca.

La Cueva se ofrece ante el visitante como un espacio sorprendente, sensiblemente alargado -sus dimensiones aproximadas son 60 m de largo y 17 m de ancho-, que se cubre con una bóveda de lava. Se encuentra unos 8 m por debajo de la cota del Jameo Chico y alberga un

lago subterráneo de agua salada que se filtra entre las rocas y acusa ligeramente el vaivén de las mareas; en este ecosistema habita el célebre cangrejo albino ciego -*Munidopsis polymorpha*. En el extremo opuesto del tubo, una fractura en la bóveda permite la entrada de un haz de luz natural que corta la oscuridad de la cueva.



Piscina en el Jameo Grande.

Para facilitar el tránsito hacia el tercer espacio subterráneo, se construyó un andén lateral tallado en la piedra que buscó producir el mínimo impacto en la cueva, que conduce a una pista de baile que a su

vez conecta con un juego de terrazas en cuya cota superior se encuentra el Jameo Grande.

Este tercer espacio escenográfico es un espacio a cielo abierto que se desarrolla también longitudinalmente siguiendo la trayectoria ascendente del tubo, y sus dimensiones aproximadas son 100 m de largo y 30 m de ancho. En él se pueden encontrar varios elementos que forman parte del ecosistema de estas grutas, como son la orchilla, los líquenes y otras plantas biofitas. Entre sus funciones también alberga una piscina de agua de mar, un bar y los correspondientes servicios.

El cuarto espacio es una gruta larga y estrecha en pendiente, con unas dimensiones aproximadas de 65 m de longitud por 20 m de anchura, que se adaptó en una de las últimas fases para servir de anfiteatro con un aforo de 550 personas.



El anfiteatro construido en la gruta en pendiente.

De él diría Manrique que había sido la obra más importante de su vida, “el espacio teatral más bello del mundo, con unas condiciones acústicas realmente excepcionales”.

Por último, en el punto más próximo al volcán se alcanza el Jameo de la Cazuela o Jameo Redondo, un espacio sensiblemente cilíndrico y ascendente cuyo diámetro supera los 20 m y la altura es de unos 30 m, que se cubrió en la última fase de los trabajos con una cúpula metálica de vidrio para la que Manrique ideó una gran escultura de espejos suspendida.



El Jameo de la Cazuela con la escalera de salida al exterior, la cúpula metálica y la escultura suspendida de Manrique.

La obra fue realizada con la colaboración con Jesús Soto, a quien Manrique reconoció ser una figura clave, “capaz de entregarse por entero y con el talento necesario para su perfecta realización”.

El objetivo del proyecto era albergar diversas manifestaciones artísticas integrando, como el la Cueva de los Verdes, distintos efectos de luz y sonido.

“[...] Construir una especie de grada anfiteatro de piedra en el Jameo del Agua. Dotarlo de corriente (por medio de una batería) que alimente a un grupo de reflectores eléctricos en color. Por ejemplo, una vez al mes, aprovechando las épocas de mayor

afluencia turística, y durante la noche, podrían ofrecerse allí sencillas representaciones teatrales o de “ballet” a base de tres o cuatro personajes.

Los efectos de luz y color sobre el lago, en tan extraño y original escenario, resultarían algo único en el mundo.

[...] Si a nuestras bellezas naturales supiésemos buscarles el complemento de otras facetas nuevas y originales, Lanzarote ganaría muchos enteros en la cotización turística mundial. Cada vez me siento más enamorado de nuestra isla.” Manrique cit. en Guillermo Topham 1957, *Diario Falange*, 13 de julio

En consecuencia, el programa inicial se amplió incorporando, a veces sobre la marcha, otras funciones como la de sala de fiestas con bar, servicios y pista de baile que sufrieron sucesivas ampliaciones.

Aprovechando la inclinación del suelo se construyó un teatro en el interior de la gruta en pendiente, y más tarde se barajó la idea de construir un hotel de lujo a base de bungalós, pero iniciada la construcción de la estructura el proyecto se abandonó, aunque sus cimentaciones se pensaron utilizar para hacer un centro cultural y un museo de la piedra, y finalmente acabaron acogiendo la Casa de los Volcanes, que alberga materiales relacionados con la vulcanología.

Este edificio se integra en el conjunto con sus volúmenes sencillos y blancos, y la planta fragmentada; se abre en media luna sobre el Jameo Grande, al que se puede bajar directamente por medio de una escalera de caracol exterior, mientras por el interior otra desciende al de la Cazuela.

Como se puede apreciar, el desarrollo del proyecto se tuvo que ejecutar por fases siguiendo el orden de los espacios naturales que lo componían y empezando por la parte más próxima a la costa; después fue progresando en función de los recursos económicos.

Esta falta de planificación fue criticada, pero permitió ir abriendo -e inaugurando- los espacios interiores y la plaza exterior a partir de septiembre de 1964, y mejorando las carreteras de acceso; todo ello redundó en la revitalización de la región.

A pesar de todo, el resultado fue una *Gesamtkunstwerk*, una obra de arte integral presidida por la necesidad de preservar la naturaleza y la imagen de lo autóctono, aunque para ello hubiera que recurrir a cierta artificiosidad que el artista pudo diseñar de manera coherente, desde la señalética y el mobiliario hasta los uniformes de los empleados.

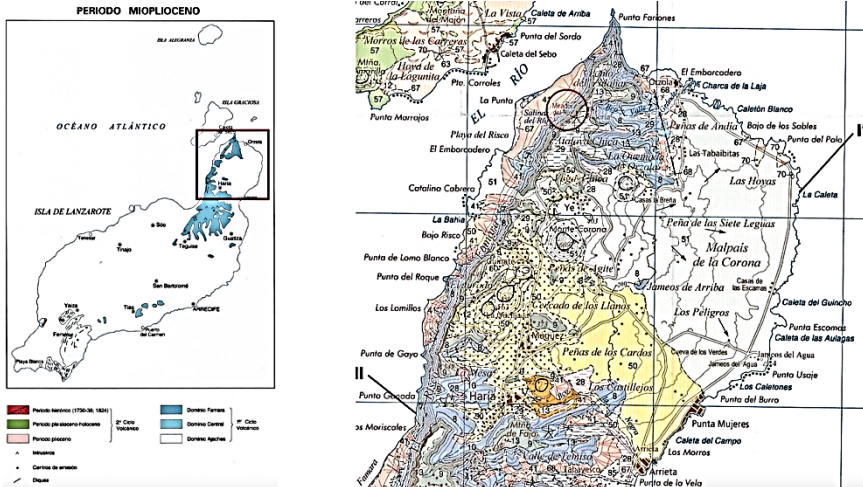


La Casa de los Volcanes sobre los Jameos del Agua.

Cabe imaginar que en los Jameos del Agua el visitante puede evocar la experiencia de un “viaje al centro de la Tierra” de la mano de Julio Verne, recordar el “Mito de la caverna” de Platón, o recrear en su imaginación lo que pudieron ser los jardines colgantes de Babilonia.

Gracias al interés casi obsesivo por el detalle que demostró Manrique, los Jameos del Agua se convirtieron en el modelo a seguir a escala regional para planificar y desarrollar otros Centros de Arte y Turismo en la Isla.

## El Mirador del Río, 1970-1973



Mapa de situación del Mirador del Río. Cartografía de base: *Mapa Geológico de España*, escalas 1:100.000 y 1:400.000. Instituto Geológico y Minero de España, 1992-1994.

El Mirador del Río se construyó al norte de la Isla sobre el Risco de Famara, en el municipio de Haría, como un lugar de observación privilegiado y protegido desde el que poder gozar de las extraordinarias vistas del archipiélago de Chinijo y del brazo de mar que lo separa de Lanzarote.

El Risco es un murallón formado por las coladas y piroclastos basálticos procedentes del Monte Corona, que se encuentra unos 3 km al sur y apenas se eleva cien metros por encima. Se desarrolla a lo largo de 22 km en paralelo a la costa noroeste de la Isla y a una altitud media de 500 m sobre el nivel del mar, presentando unas laderas muy abruptas hacia el mar y pendientes suaves hacia el este, húmedas en la cara que enfrenta los alisios -en la que proliferan los líquenes- y áridas en la opuesta.

Uno de sus enclaves privilegiados es el lugar que ocupó la antigua Batería del Río, construida a finales del siglo XIX con motivo de la Guerra de Cuba para vigilar el paso de convoyes enemigos por estas aguas.



(Izquierda) Acantilados del Risco de Famara vistos desde El Río  
(Derecha) El Mirador del Río y las Salinas del Río.

Inmediatamente debajo de la batería se construyó el Mirador del Río con un programa limitado a la restauración y a la exposición y venta de productos locales.

A pesar de las dificultades que planteaba su acceso, ya era una atalaya apreciada antes de que prosperara la idea de Manrique y la idea de construir un mirador había sido sugerida en la prensa local en 1957 y después en una monografía por el escritor Agustín de la Hoz. Y aunque entonces se aprobó la construcción de una “pista turística de acceso”, ésta no se aprobó hasta 1961 y no llegó a materializarse hasta que se aprobó en julio de 1966 la primera fase del *Proyecto de Mejoras, Ampliación y Pavimentación* de las carreteras de la Isla del que fue autor el ingeniero de Caminos Sergio de la Fe Marrero; en el plazo de 48 meses se acometieron los trabajos en 100 km, adoptando un ancho de calzada de 6 m y disponiendo dos arcones laterales de 1 m. Parte de estas carreteras vecinales atravesaban el malpaís de la Corona y llevaban a las Montañas del Fuego y la Montaña de los Miraderos.

Como comentó Luis Morales Padrón, los medios disponibles al principio eran francamente rudimentarios.



Acceso al Mirador del Río.

El primer proyecto concreto para el refugio-mirador fue redactado por el arquitecto Melquiades Enrique Spínola González en 1964 siguiendo un encargo que le había hecho directamente el alcalde de Haría Juan Pablo de León Guerra y que entonces no prosperó.

Se denominó Mirador de Malpaso para distinguirlo de la obra de los militares.

Finalmente fue el Cabildo de Lanzarote el que levantó el edificio de este primer Mirador siguiendo las indicaciones de César Manrique, y se inauguró en junio de 1966. Según explicó después Luis Morales Padrón, la diferencia de criterio sobre el ajardinamiento -“unas palmeritas, un grupito de piteras”- estuvo en el origen de las discrepancias que surgieron entre Manrique y Soto.



El Mirador de Malpaso.

Sin embargo, Fraga Iribarne había quedado impresionado durante la visita que había hecho a la Batería del Río en junio de 1964 y había declarado que era un sitio sensacional para construir un mirador, de modo que en octubre el Cabildo encargó el proyecto al equipo de arquitectos compuesto por el propio Spínola y por Juan Jesús Trapero.

“[...] trazaron un edificio inscrito en una superficie

construida de casi quinientos metros cuadrados, caracterizado por una agrupación de módulos regulares de cuatro metros de lado. Con el objeto de proporcionar mayor amplitud al edificio y protegerlos de los fuertes vientos reinantes, los módulos se sucederían de manera que cada uno avanzara sobre el siguiente resultando así una fachada orientada hacia el mar en diente de sierra. La fachada sur, al contrario, disponía de una pérgola ajardinada en el acceso al edificio, un poyo y pavimento exterior de piedra natural.” Manrique cit. en Francisco Galante 2000, *Mirador del Río*

En el pleno del Cabildo que se celebró el 13 de julio de 1966 se informó que la Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas había declarado de interés turístico, a efectos de crédito hotelero, la construcción de un mirador en El Río para albergar un restaurante-cafetería. Parte de la presión que había por hacerlo procedía de la propuesta de la naviera noruega Fred Olsen de incluir Arrecife como puerto de escala en la línea Londres-Canarias, cuya inauguración estaba prevista para el 3 de octubre de ese año.

Como parte de este proceso de “despegue de una isla mágica”, como fue denominado por *El Eco de Canarias*, el pleno del cabildo aprobó en agosto las condiciones que había impuesto el Ministerio del Ejército para ceder los terrenos de la batería del Río con el fin de construir un mirador turístico.

Una vez allanadas las dificultades, no sólo se replanteó la solución arquitectónica, sino la ubicación. En 1967 Manrique empezó a difundir en la prensa sus ideas para un nuevo proyecto de Mirador del Río, que iba a ser “como un balcón abierto con cristaleras, excavado en el acantilado con un acceso subterráneo”.

Una nueva propuesta fue firmada por el arquitecto Eduardo Cáceres en 1970, que fue sufriendo algunos cambios notables durante la ejecución de la obra. El programa definitivo acogió en planta baja la cafetería, varios espacios de estancia y otros servicios. Una cuidada escalera de planta curva da acceso a la segunda planta que consiste en una sala de planta elíptica iluminada con luz cenital, que acoge el espacio destinado a la venta.



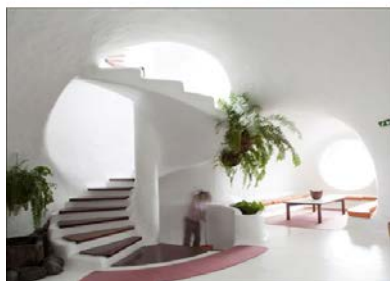
Acceso al Mirador del Río, que oculta la vista panorámica.

Una amplia plaza de planta ovalada situada al mediodía evoca a los socos tradicionales y recibe al visitante; está rodeada de terrazas escalonadas soportadas por muretes de mampostería contruidos a hueso con piedra de la zona y métodos tradicionales, que la resguardan de los vientos y mimetizan el Centro con los materiales, los colores y las texturas del entorno.

Una vez franqueado el áspero acceso, un interior de blancos y

laberínticos espacios de suaves acabados obliga a hacer varios giros que fluyen hacia la gran sala del mirador-cafetería.

Con estas estrategias Manrique buscó la teatralidad y la sorpresa que produciría en el visitante atravesar una cueva tras la que se abre el espectacular paisaje visible a través del mirador acristalado y de la terraza en voladizo. Como él mismo manifestó, su intención para el visitante era:



Interiores del Mirador del Río.

“[...] que empiece ya a ver algo que no termina de entender en qué consiste, hasta que da la vuelta a un lugar, de un muro, de una cueva o de una puerta, y de repente quiero que aparezca la gran

panorámica donde queda verdaderamente sorprendido.” Manrique cit. en Santana 1993, *César Manrique, un arte para la vida*

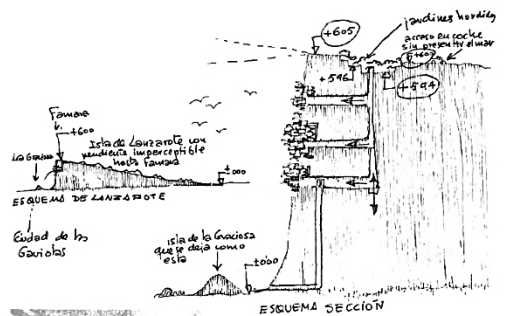
En realidad, todo el proyecto se concibió como un estudiado artificio, pues lo cierto es que se realizó una excavación a cielo abierto que se cubrió posteriormente con piedra local para simular que se trataba de una gruta natural.

El Centro se inauguró en 1973, y tuvo un éxito inmediato, como demuestran dos hechos concretos.

Por una parte, el prestigioso arquitecto, profesor universitario y teórico de la Arquitectura Christopher Alexander consideró que era una de las obras más importantes del mundo desde el punto de vista de la integración en el paisaje.

Por otra, suscitó otras iniciativas que se propusieron explotar las cualidades que ofrecía el lugar, como la propuesta que hizo años más tarde el también prestigioso arquitecto Fernando Higueras, amigo y colaborador de César en varios proyectos. Higueras planteó crear una urbanización excavada en el acantilado a la que llamó Ciudad de las Gaviotas, que no llegó a realizarse, pero que da una idea de las complicadas condiciones geográficas del sitio.

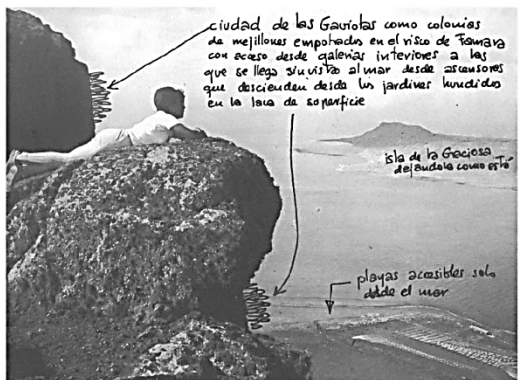
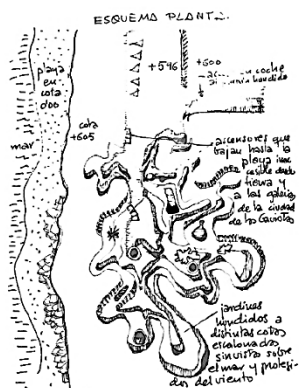
“Allí pensamos, también con idea de respetar el paisaje, crear unas bandejas informales y escalonadas, excavadas en el terreno, poco antes de llegar al borde del precipicio, instalando en ellas unos jardines y piscinas hundidos para, desde ellos, abrir unas perforaciones verticales que llegaran hasta la base del risco, a nivel de la playa. Calando a distintas alturas galerías horizontales que se asomaran al acantilado, quedaría sorprendido el visitante que creyera estar bajando hacia el centro de la tierra. Un sistema de ascensores conduciría cómodamente a los habitantes de este conjunto urbano desde los jardines hundidos superiores a los distintos niveles de rascacielos (más bien rascainfernos) subterráneos y, abiertos al mar, al modo de inmensa colonia de cavernas guanches, en forma de colonias de mejillones empotrados en el risco.” Fernando Higueras 1974, *Arquitectura popular de Lanzarote*



Formas posibles de los jardines entandis

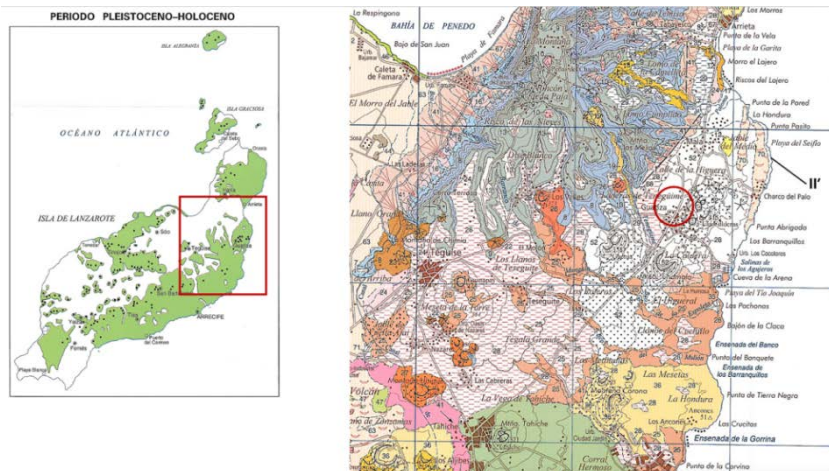


ya existen jardines hundidos en las arenas y en esta de la cer de la cer



Fernando Higuera 1974, Propuesta utópica de la Ciudad de las Gaviotas.

## Jardín de Cactus, 1967-1969 y 1987-1990



Mapa de situación del Jardín de Cactus. Cartografía de base: *Mapa Geológico de España*, escalas 1:100.000 y 1:400.000. Instituto Geológico y Minero de España, 1992-1994.

El Jardín de Cactus es un “cactarium” que se encuentra próximo a la costa oriental de Lanzarote, en la zona de Las Calderas junto a la localidad de Guátiza, dentro del municipio de Teguise.

Se ubica sobre coladas y piroclastos en una antigua cantera de la que se extraía manualmente el picón o *rofe* con el que los campesinos cubrían los cultivos en los enarenados de “tierras negras”, que estuvo en explotación hasta la segunda mitad del siglo XX.

Durante la extracción se habían ido dejando sin apenas tocar algunas formaciones especialmente duras que fueron quedando aisladas y erguidas como mudos testigos en medio de la hoya, que se fue colmatando una vez fue abandonada.

En 1965 el Cabildo presidido por Ramírez Cerdá aprobó la adquisición con fines turísticos de los terrenos de la cantera y del vecino y degradado molino de viento; y en 1967 pudieron empezar los trabajos

de limpieza y nivelación de las plataformas del solar y la restauración del molino, junto al que se pensaba construir un pequeño merendero para facilitar el descanso de los visitantes.



La cantera de picón antes de la intervención de Manrique para convertirla en el Jardín de Cactus.

“Lo que entonces allí se veía era un amplio hoyo de tierra y rocas de una cantera abandonada, en uno de cuyos lados y elevado sobre el resto del terreno, se destacaba la blancura del antiguo molino de viento, que Manrique había conseguido que se restaurase y se pusiese de nuevo en funcionamiento. Desde la altura en la que

aún hoy se alza el molino, César fue comentando su proyecto de jardín:

- ¿Ves aquellos monolitos que sobresalen de la tierra? Pues cuando se le quite la que tienen alrededor quedarán como monumentales esculturas naturales de lava, obeliscos fantásticos que se levantarán entre los cactus como si fuesen cactus pétreos. Habrá que excavar todo el terreno, para formar terrazas escalonadas en las que se sembrarán cactus. Quedará como un anfiteatro vegetal surgiendo de las rocas.” Manrique cit. en Ramírez de Lucas 2000, *Jardín de Cactus*

La rehabilitación concluyó en 1969, que fue cuando empezó a pensarse en plantar el jardín y dotarlo de los servicios habituales de un Centro Turístico. Pero hubo que esperar a 1978 para que el Cabildo presidido por Nicolás de Páiz, muy involucrado en el proyecto, adquiriera una finca contigua para ampliar el recinto del Jardín y completar el programa con la venta del gofio que triturbaba el molino y del colorante procedente de la cochinilla que colonizaba las chumberas.



Panorámica del Jardín y del Molino.

Esta etapa inicial coincidió con el final de la colaboración profesional de Manrique y Soto, que en ausencia del primero había asumido la toma de una serie de decisiones que no coincidieron con los criterios de César: entre ellas, la del diseño del acceso principal, para el que Soto había optado por construir una galería “clásica” que permitía una visión axial del interior del jardín, mientras Manrique habría propuesto una de sus habituales soluciones efectistas y teatrales.

“En la realización del Jardín de Cactus una de las principales transformaciones que allí introdujo [Manrique] consistió en derribar y sustituir el primer portal de entrada al recinto construido, formando una serie de dinteles según patrones de la blanca arquitectura rural lanzaroteña. César comprendió que se le debía conceder más énfasis a la entrada y no dudó en cambiarla por la actual, en la que se articulan varios volúmenes rematados en forma de cúpula de media naranja y arcos rebajados, todo ello materializado en la grisácea lava rugosa de cantería labrada a mano. Entrada que, sabiamente, va preparando con su quebrado recorrido la sorpresa que depara contemplar, de pronto, todo el recinto del Jardín desde un nivel superior con sus escalonadas terrazas, el molino y el bar-restaurante al lado izquierdo y la tienda de recuerdos en el lado derecho, en equilibrado contrapunto.” Ramírez de Lucas 2000, *Jardín de Cactus*



La extraña solución final del acceso al Jardín de Cactus, vista hacia fuera y en dos momentos del recorrido.

La parte polémica de la construcción de Soto fue, pues, demolida,

y con ello finalizó un periodo de fructífera colaboración, a la vez que se incorporaban al proyecto Luis Morales y el experto en Botánica Estanislao González Ferrer, que se ocupó de reunir la variedad de especies que pueblan el Jardín.

Tras un periodo de latencia, en 1987 las obras avanzaron de nuevo a buen ritmo, hasta conformar una evocación moderna de los taros tradicionales guiado por un recorrido sabiamente definido para poner en valor sus distintos elementos y la gran variedad de especies que lo pueblan, que suman cerca de 1450 y unos 10.000 ejemplares que se plantaron siguiendo las directrices de González Ferrer.



Vista aérea del Jardín de Cactus.

Se remodelaron y reforzaron con mortero los monolitos o “cactus pétreos” que existían en la cantera, se formaron varios lagos artificiales interconectados, se ejecutó un primoroso y variado trabajo de cantería que alteró acabados y texturas, y se construyeron con mampostería seca los muretes de contención de las terrazas.



Vista del Jardín de Cactus desde encima del restaurante.

Se diseñó un entramado de caminos sinuosos que bordean las plantaciones y salvan el lago por sus puntos más angostos por medio de pequeños puentes. Atravesando el jardín se hizo un túnel para hacer registrables las instalaciones.

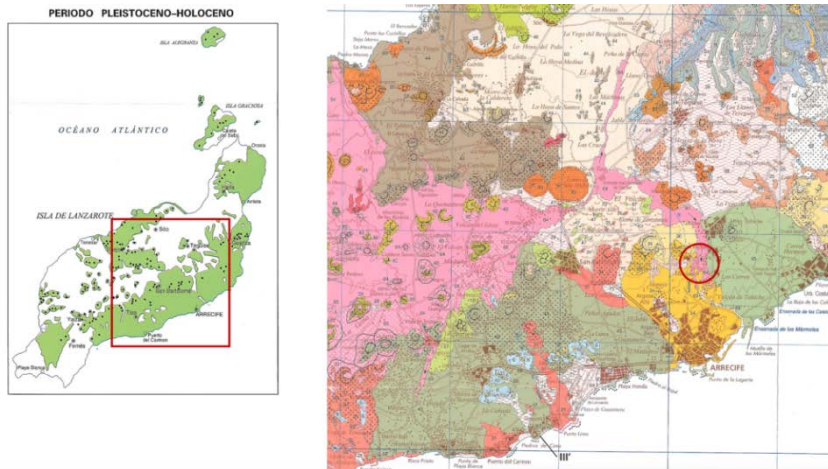


El restaurante y la escalera de comunicación con el molino.

La arquitectura se limita a tres edificios: el blanco molino a la cota más elevada; la cafetería, mimetizada con los muros de contención de mampostería, por la que se accede al molino a través de una singular escalera que se cubre con una cúpula cobriza con un óculo en la clave, y el espacio destinado a las ventas, en el borde oriental del recinto, también acabada en mampostería y cubierta con una cúpula similar, pero de mayor diámetro y sin óculo.

Este jardín fue la última intervención que hizo César Manrique en Lanzarote. Se inauguró en marzo de 1990.

## Taro de Tahíche, 1968



Mapa de situación de Taro de Tahíche. Cartografía de base: *Mapa Geológico de España*, escalas 1:100.000 y 1:400.000. Instituto Geológico y Minero de España, 1992-1994.

La que fuera residencia habitual de César Manrique en la Isla, se encuentra en el municipio de Tegüise, al sur de la población de Tahíche, y

adopta su nombre del *taro*, una pequeña construcción tradicional en piedra que aún se conserva semirruinosa, situada frente a la casa.



El solar antes de la intervención de César Manrique.

En esta parte abundaban las burbujas volcánicas y los pequeños jameos en cuyo interior crecían colonias vegetales favorecidas por la humedad y la entrada controlada de luz natural.

“Visité por primera vez, en compañía de mi gran amigo y presidente del Cabildo de Lanzarote, Pepín Ramírez, la granja del Cabildo, atravesando el negro torrente de lava de Tahíche [...]

En mi investigación durante esos momentos de mi nuevo contacto con la lava, me encontré cinco burbujas volcánicas, donde mi asombro colmó mi imaginación, introduciéndome en su interior, colgándome por la higuera que partía de su interior. Dentro de esta primera burbuja creía que estaba en otra dimensión, dándome cuenta de las grandes obras de arte que la propia naturaleza concebía. Allí mismo y en su interior supe que podía convertirlas en habitáculos para la vida del hombre, empezando a planificar mi futura casa, viendo con enorme claridad su magia, su poesía, y, al mismo tiempo, su funcionalidad.

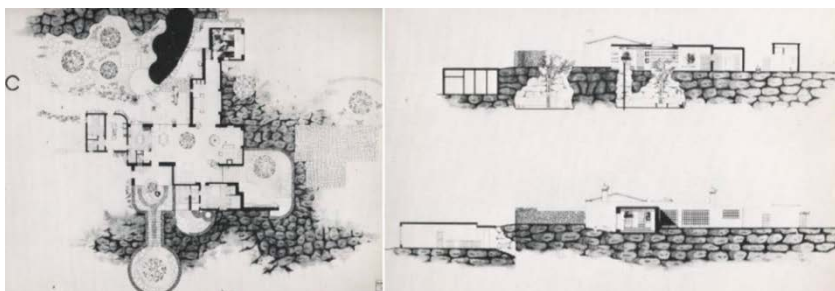
Al salir de nuevo de su intimidad y de su gran silencio, tuve que hacer un esfuerzo para volver a una realidad que se me había escapado.” Manrique cit. en Gómez Aguilera 2005, *La palabra encendida, fragmentos de sus escritos*

Sin embargo, Manrique tenía una idea más ambiciosa para el proyecto que no se limitaba a su vivienda, sino que pretendía convertirla en el germen de una colonia de artistas, similar a la que había creado Luis Barragán desde 1947 cerca de la capital mejicana, en otro terreno volcánico conocido por el significativo topónimo de El Pedregal. Aunque esta vez se harían “al más puro estilo arquitectónico isleño”, y en cuya ejecución él participaría como “director urbanístico y artístico de las construcciones, no permitiendo que se construya en aquella zona ninguna edificación que no esté acorde con la pureza y sobriedad de líneas de la arquitectura popular lanzaroteña”.

Para ello involucró a amigos como Manolo Millares, José Dámaso y el coreógrafo y bailarín Alberto Lorca; y aunque la colonia no llegó a realizarse, la iniciativa frenó los intereses especuladores y se pudo preservar el paisaje de la zona.

Sorprendido por el entusiasmo de Manrique el doctor López Socas, propietario de la finca, le regaló el terreno en 1967, pero sólo prosperó la construcción de su vivienda.

Se ha especulado sobre el alcance de la intervención de Manrique en la construcción de la casa debido a las limitaciones impuestas por las competencias profesionales de los arquitectos, pero lo cierto es que tanto por tratarse de una obra privada, como por las características de la misma, estrechamente vinculadas a la arquitectura vernácula, es comprensible que fuera llevada a cabo por un equipo de operarios artesanos de la cercana localidad de San Bartolomé, dirigido por los maestros de obra Miguel Pérez y Domingo Padrón, y en el que participó el aparejador Manuel Concepción que supo trasladar a los planos las ideas de Manrique.



Planta baja y secciones de la casa, 1970.

Para sacar el máximo provecho de la magia del lugar que tanto le había impactado, Manrique quiso aprovechar las formaciones de las burbujas y el jameo y los integró en el conjunto.

“Cuando el pintor descubrió estas burbujas, unas cercanas a otras y todas con higueras crecidas dentro, concibió que su casa estaría sobre dichas cuevas, comunicándolas entre sí por túneles excavados en la lava. Trazó el perímetro primero de la casa de la misma forma que lo hacen los campesinos: marcando con cal las líneas sobre las que se alzarían los muros.” Ramírez de Lucas 1974, *Lanzarote, Arquitectura inédita*

Siguiendo la tradición de la casa lanzaroteña, la casa está compuesta por un conjunto de volúmenes prismáticos sencillos de distintas alturas dependiendo de su función. Esta estructura inicial tenía la ventaja de que podían añadirse nuevos prismas si fuera necesario sin afectar a la unidad estética, compositiva y formal del conjunto.

La disposición de estos prismas ofreciendo las aristas a los vientos dominantes era otra de las cualidades de la arquitectura vernácula que Manrique supo aprovechar.

Por otra parte, el enjalbegado de los planos de los paramentos ofrecía un vivo contraste con los tonos oscuros de la lava, la rugosidad y las formas orgánicas del terreno.



Vista exterior de los volúmenes prismáticos que componen la casa.

El propio Manrique lo justificó diciendo que

“En el momento de concebir estéticamente la casa no hubo duda: un exterior inspirado fielmente en la arquitectura popular isleña y un interior con todas las audacias, jugando con los grandes espacios en el sentido más generoso, articulados con sentido de modernidad.”

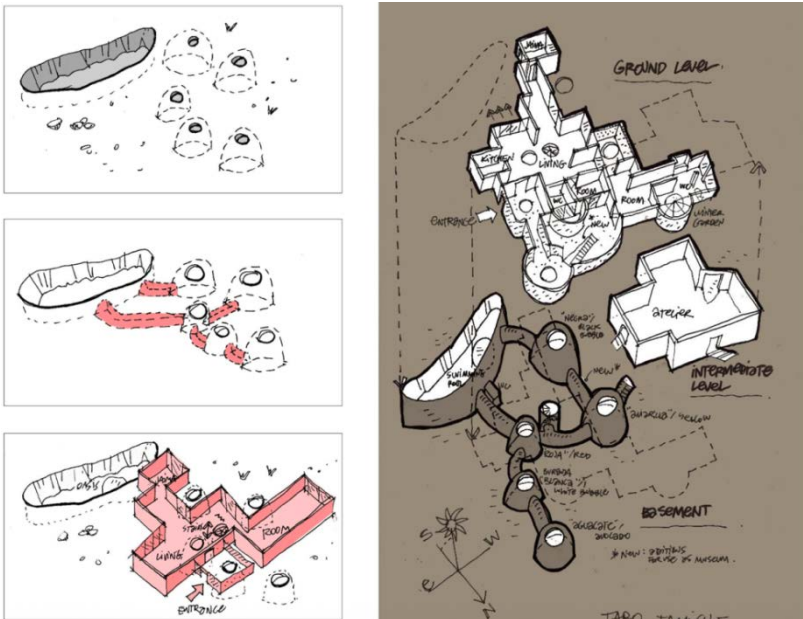
Como anunció el artista, en el interior puso en práctica la teatralidad sorprendente que se podía experimentar en los otros Centros de Arte, apoyada por los recorridos sinuosos, la estudiada ocultación y apertura de las vistas, el sabio uso de la iluminación natural cenital y el fuerte contraste cromático. Otros artificios como la integración de los vidrios a hueso de las ventanas aumentan la sensación de continuidad entre el interior y el exterior.

Inicialmente la casa se organizó en tres niveles: el subterráneo, correspondiente a las burbujas volcánicas, que Manrique convirtió en espacios polivalentes, dotó de una piscina aprovechando el jameo, y unió por medio de un entramado de sinuosos túneles artificiales; la planta

intermedia, que albergaba el estudio del artista; y la planta baja en la que se concentraban los usos tradicionales de la vivienda.



Estrategias para integrar el interior y el exterior.



Alejandro Scarpa 2018, Axonometría que muestra la evolución de los espacios de Taro de Tahiche.

El nivel subterráneo y el superior se comunicaban a través de una escalera de caracol a la que se accedía desde el salón.

Cuando se convirtió en museo y los espacios originalmente privados pasaron a ser públicos, se ampliaron los usos y el programa, y se alteraron las circulaciones -lo que incluyó la clausura de la escalera de caracol.

Mención aparte merece el interesante tratamiento del jardín sobre picón, poblado por especies autóctonas, y el diseño integrado del jameo-piscina.

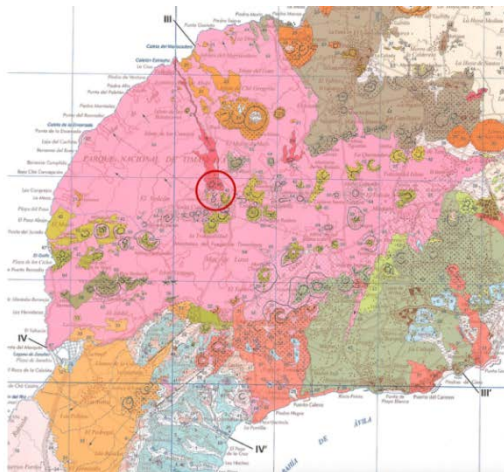


Integración del jameo en la casa.

La casa se convirtió en el referente de la nueva arquitectura lanzaroteña que sabía equilibrar la tradición y la innovación, y mantenía el respeto por el entorno paisajístico. Los principios sobre los que se funda quedaron recogidos en el libro *Lanzarote, arquitectura inédita*.

César Manrique constituyó la *Fundación Amigos de Lanzarote* en 1983 con el objetivo de llenar el vacío cultural que existía en la Isla, y fue el germen de la posterior *Fundación César Manrique*, que tiene su sede en esta casa desde el 27 de marzo de 1992.

## Restaurante *El Diablo* en Timanfaya, 1969-1971



Mapa de situación del Islote de Hilario en Timanfaya. Cartografía de base: *Mapa Geológico de España*, escalas 1:100.000 y 1:400.000. Instituto Geológico y Minero de España, 1992-1994.

El Restaurante El Diablo, que forma parte del conjunto de los Centros de Arte, ubicado en el Islote de Hilario, es un enclave singular dentro del espacio natural protegido del Parque Nacional de Timanfaya, cuyo origen se sitúa en las erupciones volcánicas que sucedieron en los siglos XVIII y XIX.

El lugar no sólo destaca por el mar de lava salpicado de cráteres que caracteriza su paisaje, sino porque en la superficie las temperaturas alcanzan los 100°, a un metro de profundidad la temperatura de la tierra se eleva hasta los 200°, y hasta los 700° a veintisiete metros por debajo de la superficie. Esta cualidad no sólo nombra al restaurante, sino que da lugar a demostraciones de este fenómeno que constituyen una curiosidad y aportan un atractivo turístico de primer orden.



El lugar antes de la construcción.

Al inicio de la década de los 60 del siglo pasado, varios años después del recorrido que hizo Franco por la zona, se empezó a promover la construcción de un refugio para visitantes con las instalaciones necesarias para resguardarlos de las inclemencias del tiempo y utilizar los hornos de superficie. Según Pallares, estas iniciativas del momento ocultaban en realidad un interés especulativo.

Con este fin, en la ladera de la Montaña de Fuego se levantó una pequeña construcción que pronto mostró ciertas deficiencias.

“Cuando pretendíamos irnos, nos llevamos la gran sorpresa: a un lateral del islote, aprovechándose la rasante del mismo, el Cabildo Insular de Lanzarote, con gran criterio y acierto, había construido recientemente un típico, sugestivo y acogedor mirador-estación, debido a la concepción del artista lanzaroteño Jesús Soto Morales. Dotado de bar, sala de estar, pasadizos, parterres con flora nativa -de los techos cuelgan helechos- y excelentes servicios higiénicos ha representado para el turismo un incentivo más de los muchos que hoy en día aquella isla ofrece al forastero. También las mesitas bien distribuidas y cubiertas con las clásicas sombrillas de

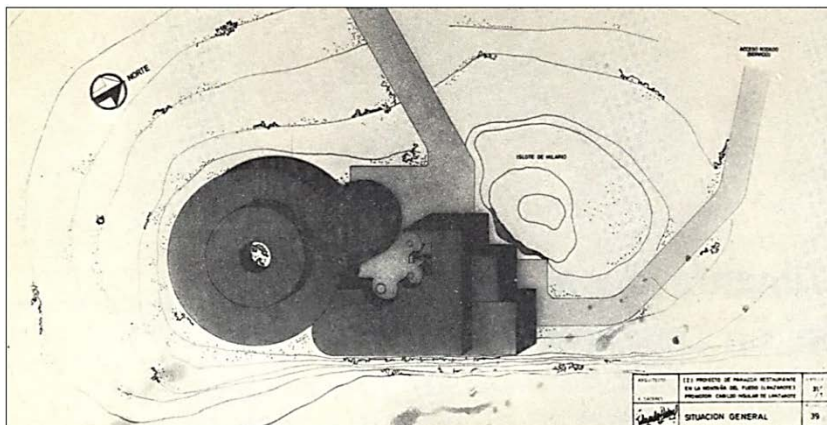
paja y los camellos como nota de color del paisaje forman el agradable conjunto [...]” García 1965.



El primer centro de acogida que se construyó en el Islote de Hilario.

De manera que el Cabildo presidido por Ramírez Cerdá decidió actuar y sustituir la construcción de Soto encargando un proyecto al arquitecto Eduardo Cáceres; éste actuó en equipo con Manrique, Soto y Morales. Fue el primer Centro de Arte definido con planos, lo que permitió controlar el proceso y evitar daños en el territorio que hubieran despertado el descontento del público. Este cambio metodológico también supuso un aumento en el rigor geométrico del edificio, lo que para Luis Morales supuso un alejamiento de las tradicionales “curvas con sentimiento” de Manrique, pero que contribuyó a aumentar el carácter abstracto y “extraterrestre” del conjunto.

Manrique imaginó una especie de platillo volante que simulara levitar sobre un suelo que por sus características podría parecer de otro planeta. Además, con la planta circular no sólo pretendía evocar los núcleos de viviendas guanches, sino las formas circulares de los cráteres.



Eduardo Cáceres 1965, Plano de situación del Proyecto del Restaurante *El Diablo*.

El humilde programa inicial del Centro se amplió con un bar-restaurant dotado de un mirador y de un conjunto de espacios exteriores en los que el visitante podría tener la experiencia directa de los fenómenos geotérmicos. Más tarde, en los años 90 se añadieron los usos de tienda y oficinas.

Los problemas técnicos que planteó construir sobre un terreno tan caliente fueron resueltos utilizando materiales locales y disponiendo la estructura de hormigón radialmente y en anillos sobre una losa continua de cimentación y con apoyos mínimos.

También se idearon algunos artificios que permitieron evacuar y aprovechar el calor como fue el caso del horno circular, que por su calidad artística reforzaron el carácter del Centro.

Como en otros Centros de Arte, Manrique apoyó la idea de la “obra de arte total” que aportase un carácter unitario a la obra, y que abarcó desde el diseño del logotipo del Restaurante y de la señalética del Parque, hasta la austera decoración y el discreto mobiliario, que cedieron todo el protagonismo al potente entorno natural.



El Centro de Arte durante la construcción.

Como en las restantes obras de Manrique, la iluminación natural indirecta fue también una de las preocupaciones del proyecto, utilizándose en este caso unas esculturas evocadoras de sartenes como deflectores.

Análogamente, el diseño sinuoso de los recorridos, la teatralidad de los espacios y el control de las vistas con el fin de potenciar la sorpresa del visitante, justificaron la oportuna opacidad o transparencia de los cerramientos.



Cerramientos, espacios teatrales y recorridos en exterior del Centro.

En cuanto a la vegetación, en el patio central se impuso un planteamiento con predominio de los elementos minerales que indujera a la meditación, pero que también recordara la leyenda que dio nombre al Islote y que hacía referencia a la higuera seca y el camello de Hilario.



Vistas interiores con el jardín central, y exterior del Restaurante *El Diablo*.

El acondicionamiento de los accesos se hizo en paralelo a la obra y resultó fundamental para que prosperara la iniciativa, pues se incluyó dentro del itinerario de la Ruta de los Volcanes, inaugurada en 1970, que ordenó el flujo de visitantes y minimizó su impacto. No hay que olvidar que la reversibilidad -hipotética- de las actuaciones estuvo presente desde que nació la idea.

El Centro se abrió al público en 18 de julio de 1971.

## Conclusiones

La originalidad y la innovación en la obra de César Manrique se pueden resumir en su capacidad por respetar el entorno natural, en saber compatibilizar la tradición lanzaroteña en sus distintas vertientes, y por introducir con gran sutileza un alto nivel de artificio y de teatralidad, que no siempre son fácilmente apreciables y sin menoscabo de las anteriores cualidades.

Supo escoger lo mejor de quienes le precedieron, tanto desde el punto de vista de la arquitectura como de la imprescindible didáctica, y transformarlo en una obra artística personalísima.

Estos valores son la herencia de un artista que marcó un antes y un después en los paisajes de Lanzarote, esa isla que gracias a él aún sigue siendo “mágica”.





## COLECCIÓN: **DISCURSOS ACADÉMICOS**

Coordinación: **Dominga Trujillo Jacinto del Castillo**

1. *La Academia de Ciencias e Ingenierías de Lanzarote en el contexto histórico del movimiento académico.* (Académico de Número). **Francisco González de Posada**. 20 de mayo de 2003. Excmo. Ayuntamiento de Arrecife.
2. *D. Blas Cabrera Topham y sus hijos.* (Académico de Número). **José E. Cabrera Ramírez**. 21 de mayo de 2003. Excmo. Ayuntamiento de Arrecife.
3. *Buscando la materia oscura del Universo en forma de partículas elementales débiles.* (Académico de Honor). **Blas Cabrera Navarro**. 7 de julio de 2003. Amigos de la Cultura Científica.
4. *El sistema de posicionamiento global (GPS): en torno a la Navegación.* (Académico de Número). **Abelardo Bethencourt Fernández**. 16 de julio de 2003. Amigos de la Cultura Científica.
5. *Cálculos y conceptos en la historia del hormigón armado.* (Académico de Honor). **José Calavera Ruiz**. 18 de julio de 2003. INTEMAC.
6. *Un modelo para la delimitación teórica, estructuración histórica y organización docente de las disciplinas científicas: el caso de la matemática.* (Académico de Número). **Francisco A. González Redondo**. 23 de julio de 2003. Excmo. Ayuntamiento de Arrecife.
7. *Sistemas de información centrados en red.* (Académico de Número). **Silvano Corujo Rodríguez**. 24 de julio de 2003. Ayuntamiento de San Bartolomé.
8. *El exilio de Blas Cabrera.* (Académica de Número). **Dominga Trujillo Jacinto del Castillo**. 18 de noviembre de 2003. Departamento de Física Fundamental y Experimental, Electrónica y Sistemas. Universidad de La Laguna.
9. *Tres productos históricos en la economía de Lanzarote: la orquilla, la barrilla y la cochinilla.* (Académico Correspondiente). **Agustín Pallarés Padilla**. 20 de mayo de 2004. Amigos de la Cultura Científica.
10. *En torno a la nutrición: gordos y flacos en la pintura.* (Académico de Honor). **Amador Schüller Pérez**. 5 de julio de 2004. Real Academia Nacional de Medicina.
11. *La etnografía de Lanzarote: “El Museo Tanit”.* (Académico Correspondiente). **José Ferrer Perdomo**. 15 de julio de 2004. Museo Etnográfico Tanit.
12. *Mis pequeños dinosaurios. (Memorias de un joven naturalista).* (Académico Correspondiente). **Rafael Arozarena Doblado**. 17 diciembre 2004. Amigos de la Cultura Científica.
13. *Laudatio de D. Ramón Pérez Hernández y otros documentos relativos al Dr. José Molina Orosa.* (Académico de Honor a título póstumo). 7 de marzo de 2005. Amigos de la Cultura Científica.
14. *Blas Cabrera y Albert Einstein.* (Acto de Nombramiento como Académico de Honor a título

- póstumo del Excmo. Sr. D. **Blas Cabrera Felipe**). **Francisco González de Posada**. 20 de mayo de 2005. Amigos de la Cultura Científica.
15. *La flora vascular de la isla de Lanzarote. Algunos problemas por resolver*. (Académico Correspondiente). **Jorge Alfredo Reyes Betancort**. 5 de julio de 2005. Jardín de Aclimatación de La Orotava.
  16. *El ecosistema agrario lanzaroteño*. (Académico Correspondiente). **Carlos Lahora Arán**. 7 de julio de 2005. Dirección Insular del Gobierno en Lanzarote.
  17. *Lanzarote: características geoestratégicas*. (Académico Correspondiente). **Juan Antonio Carrasco Juan**. 11 de julio de 2005. Amigos de la Cultura Científica.
  18. *En torno a lo fundamental: Naturaleza, Dios, Hombre*. (Académico Correspondiente). **Javier Cabrera Pinto**. 22 de marzo de 2006. Amigos de la Cultura Científica.
  19. *Materiales, colores y elementos arquitectónicos de la obra de César Manrique*. (Acto de Nombramiento como Académico de Honor a título póstumo de **César Manrique**). **José Manuel Pérez Luzardo**. 24 de abril de 2006. Amigos de la Cultura Científica.
  20. *La Medición del Tiempo y los Relojes de Sol*. (Académico Correspondiente). **Juan Vicente Pérez Ortiz**. 7 de julio de 2006. Caja de Ahorros del Mediterráneo.
  21. *Las estructuras de hormigón. Debilidades y fortalezas*. (Académico Correspondiente). **Enrique González Valle**. 13 de julio de 2006. INTEMAC.
  22. *Nuevas aportaciones al conocimiento de la erupción de Timanfaya (Lanzarote)*. (Académico de Número). **Agustín Pallarés Padilla**. 27 de junio de 2007. Excmo. Ayuntamiento de Arrecife.
  23. *El agua potable en Lanzarote*. (Académico Correspondiente). **Manuel Díaz Rijo**. 20 de julio de 2007. Excmo. Ayuntamiento de Arrecife.
  24. *Anestesiología: Una especialidad desconocida*. (Académico Correspondiente). **Carlos García Zerpa**. 14 de diciembre de 2007. Hospital General de Lanzarote.
  25. *Semblanza de Juan Oliveros. Carpintero – imaginero*. (Académico de Número). **José Ferrer Perdomo**. 8 de julio de 2008. Museo Etnográfico Tanit.
  26. *Estado actual de la Astronomía: Reflexiones de un aficionado*. (Académico Correspondiente). **César Piret Ceballos**. 11 de julio de 2008. Iltre. Ayuntamiento de Tías.
  27. *Entre aulagas, matos y tabaibas*. (Académico de Número). **Jorge Alfredo Reyes Betancort**. 15 de julio de 2008. Excmo. Ayuntamiento de Arrecife.
  28. *Lanzarote y el vino*. (Académico de Número). **Manuel Díaz Rijo**. 24 de julio de 2008. Excmo. Ayuntamiento de Arrecife.
  29. *Cronobiografía del Dr. D. José Molina Orosa y cronología de acontecimientos conmemorativos*. (Académico de Número). **Javier Cabrera Pinto**. 15 de diciembre de 2008. Gerencia de Servicios Sanitarios. Área de Salud de Lanzarote.
  30. *Territorio Lanzarote 1402. Majos, sucesores y antecesores*. (Académico Correspondiente).

- Luis Díaz Feria**. 28 de abril de 2009. Excmo. Ayuntamiento de Arrecife.
31. *Presente y futuro de la reutilización de aguas en Canarias*. (Académico Correspondiente). **Sebastián Delgado Díaz**. 6 de julio de 2009. Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información.
  32. *El análisis del tráfico telefónico: una herramienta estratégica de la empresa*. (Académico Correspondiente). **Enrique de Ferra Fantín**. 9 de julio de 2009. Excmo. Cabildo de Fuerteventura.
  33. *La investigación sobre el fondo cósmico de microondas en el Instituto de Astrofísica de Canarias*. (Académico Correspondiente). **Rafael Rebolo López**. 11 de julio de 2009. Instituto de Astrofísica de Canarias.
  34. *Centro de Proceso de Datos, el Cerebro de Nuestra Sociedad*. (Académico Correspondiente). **José Damián Ferrer Quintana**. 21 de septiembre de 2009. Museo Etnográfico Tanit.
  35. Solemne Sesión Académica Necrológica de Homenaje al Excmo. Sr. D. Rafael Arozarena Doblado, Académico Correspondiente en Tenerife. *Laudatio Académica* por **Francisco González de Posada** y otras *Loas*. 24 de noviembre de 2009. Ilte. Ayuntamiento de Yaiza.
  36. *La Cesárea. Una perspectiva bioética*. (Académico Correspondiente). **Fernando Conde Fernández**. 14 de diciembre de 2009. Gerencia de Servicios Sanitarios. Área de Salud de Lanzarote.
  37. *La “Escuela Luján Pérez”: Integración del pasado en la modernidad cultural de Canarias*. (Académico Correspondiente). **Cristóbal García del Rosario**. 21 de enero de 2010. Fundación Canaria “Luján Pérez”.
  38. *Luz en la Arquitectura de César Manrique*. (Académico Correspondiente). **José Manuel Pérez Luzardo**. 22 de abril de 2010. Excmo. Ayuntamiento de Arrecife.
  39. *César Manrique y Alemania*. (Académico Correspondiente). **Bettina Bork**. 23 de abril de 2010. Ilte. Ayuntamiento de Haría.
  40. *La Química Orgánica en Canarias: la herencia del profesor D. Antonio González*. (Académico Correspondiente). **Ángel Gutiérrez Ravelo**. 21 de mayo de 2010. Instituto Universitario de Bio-Organica “Antonio González”.
  41. *Visión en torno al lenguaje popular canario*. (Académico Correspondiente). **Gregorio Barreto Viñoly**. 17 de junio de 2010. Ilte. Ayuntamiento de Haría.
  42. *La otra Arquitectura barroca: las perspectivas falsas*. (Académico Correspondiente). **Fernando Vidal-Ostos**. 15 de julio de 2010. Amigos de Écija.
  43. *Prado Rey, empresa emblemática. Memoria vitivinícola de un empresario ingeniero agrónomo*. (Académico Correspondiente). **Javier Cremades de Adaro**. 16 de julio de 2010. Real Sitio de Ventosilla, S. A.
  44. *El empleo del Análisis Dimensional en el proyecto de sistemas pasivos de acondicionamiento térmico*. (Académico Correspondiente). **Miguel Ángel Gálvez**

- Huerta**. 26 de julio de 2010. Fundación General de la Universidad Politécnica de Madrid.
45. *El anciano y sus necesidades sociales*. (Académico Correspondiente). **Aristides Hernández Morán**. 17 de diciembre de 2010. Excmo. Cabildo de Fuerteventura.
  46. *La sociedad como factor impulsor de los trasplantes de órganos abdominales*. (Académico de Honor). **Enrique Moreno González**. 12 de julio de 2011. Amigos de la Cultura Científica.
  47. *El Tabaco: de producto deseado a producto maldito*. (Académico Correspondiente). **José Ramón Calvo Fernández**. 27 de julio de 2011. Dpto. Didácticas Espaciales. ULPGC.
  48. *La influencia de la ciencia en el pensamiento político y social*. (Académico Correspondiente). **Manuel Medina Ortega**. 28 de julio de 2011. Grupo Municipal PSOE. Ayuntamiento de Arrecife.
  49. *Parteras, comadres, matronas. Evolución de la profesión desde el saber popular al conocimiento científico*. (Académico Numerario). **Fernando Conde Fernández**. 13 de diciembre de 2011. Italfármaco y Pfizer.
  50. *En torno al problema del movimiento perpetuo. Una visión histórica*. (Académico Correspondiente). **Domingo Díaz Tejera**. 31 de enero de 2012. Ayuntamiento de San Bartolomé
  51. *Don José Ramírez Cerdá, político ejemplar: sanidad, educación, arquitectura, desarrollo sostenible, ingeniería de obras públicas viarias y de captación y distribución de agua*. (Académico Correspondiente). **Álvaro García González**. 23 de abril de 2012. Excmo. Cabildo de Fuerteventura.
  52. *Perfil biográfico de César Manrique Cabrera, con especial referencia al Municipio de Haría*. (Académico Numerario). **Gregorio Barreto Viñoly**. 25 de abril de 2013. Ilte. Ayuntamiento de Haría.
  53. *Tecnología e impacto social. Una mirada desde el pasado hacia el futuro*. (Académico Correspondiente). **Roque Calero Pérez**. 26 de abril de 2013. Mancomunidad del Sureste de Gran Canaria.
  54. *Historia del Rotary Club Internacional: Implantación y desarrollo en Canarias*. (Académico Correspondiente). **Pedro Gopar González**. 19 de julio de 2013. Construcciones Lava Volcánica, S.L.
  55. *Ensayos en vuelo: Fundamento de la historia, desarrollo, investigación, certificación y calificación aeronáuticas*. (Académico Correspondiente). **Antonio Javier Mesa Fortún**. 31 de enero de 2014. Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial.
  56. *El cielo nocturno de Fuerteventura: Recurso para la Ciencia y oportunidad para el Turismo*. (Académico Numerario). **Enrique de Ferra Fantín**. 20 de mayo de 2015.
  57. *La Unión Europea ante las crisis internacionales*. (Académico Numerario). **Manuel Medina Ortega**. 24 de julio de 2015.
  58. *Seguridad alimentaria y disruptores endocrinos hoy*. (Académico Correspondiente). **Antonio**

- Burgos Ojeda**. 14 de diciembre de 2015.
59. *El Dr. Tomás Mena y Mesa: Médico filántropo majorero*. (Académico Numerario). **Aristides Hernández Morán**. 15 de diciembre de 2015.
  60. *Callejero histórico de Puerto de Cabras - Puerto del Rosario*. (Académico Numerario). **Álvaro García González**. 20 de abril de 2016.
  61. *El moderno concepto de Probabilidad y su aplicación al caso de los Seguros/Il moderno concetto di Probabilità e il suo rapporto con l'Assicurazione*. (Académico Correspondiente en Italia). **Claudio de Ferra**. 25 de julio de 2016.
  62. *Comentarios históricos sobre la obra de Boccaccio. “De Canaria y de las otras islas nuevamente halladas en el océano allende España”*. (Académico Numerario). **Cristóbal García del Rosario**. 25 de julio de 2016.
  63. «“Literatura Viva”, Una iniciativa en Lanzarote para fomentar la práctica de la *Lectura en VozAlta*». (Académico Correspondiente). **Manuel Martín-Arroyo Flores**. 26 de julio de 2016.
  64. *La herencia centenaria de un soñador. Huella y legado de Manuel Velázquez Cabrera (1863-1916)*. (Académico Correspondiente). **Felipe Bermúdez Suárez**. 17 de octubre de 2016.
  65. *Propuesta para la provincialización de las islas menores del archipiélago canario*. (Académico Correspondiente). **Fernando Rodríguez López-Lannes**. 18 de octubre de 2016.
  66. *Cambio Climático y Tabaco: El negocio está en la duda*. (Académico Numerario). **José Ramón Calvo Fernández**. 12 de diciembre de 2016.
  67. *Los RPAS, un eslabón más en la evolución tecnológica*. (Académico Numerario). **Juan Antonio Carrasco Juan**. 30 de enero de 2017.
  68. *La Seguridad de los Medicamentos*. (Académico Numerario). **José Nicolás Boada Juárez**. 31 de enero de 2017.
  69. *Teoría de Arrecife*. (Académico Numerario). **Luis Díaz Feria**. 26 de abril de 2017.
  70. *Sistemas críticos en aeronaves no tripuladas: Un ejemplo de optimización y trabajo en equipo*. (Académico Numerario). **Antonio Javier Mesa Fortún**. 28 de abril de 2017.
  71. *1878 – 1945: La Arquitectura en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria en tiempos de Blas Cabrera Felipe*. (Académico Numerario). **José Manuel Pérez Luzardo**. 17 de mayo de 2017.
  72. *Energía osmótica: una renovable prometedora en desarrollo*. (Académico Numerario). **Sebastián N. Delgado Díaz**. 20 de julio de 2017.
  73. *El descubrimiento de Lanzarote y de Canarias por parte del navegante italiano Lanzarotto Malocello*. (Académico Correspondiente). **Alfonso Licata**. 21 de julio de 2017.
  74. *La Palma Canaria: Una cultura agrícola-artesanal*. (Académico Correspondiente). **Gerardo Mesa Noda**. 25 de septiembre de 2017.

75. *El Reloj de Sol del Castillo de San Gabriel en Arrecife: Su carácter primicial y la difusión del modelo.* (Académico Numerario). **Juan Vicente Pérez Ortiz**. 22 de diciembre de 2017.
76. *Mis recuerdos de César Manrique.* (Académico Numerario). **José Dámaso Trujillo -“Pepe Dámaso”-**. 23 de abril de 2018.
77. *Un nuevo modelo de desarrollo sostenible: necesidad y características.* (Académico Numerario). **Roque Calero Pérez**. 24 de abril de 2018.
78. *Reserva de la Biosfera de Fuerteventura en la red mundial de Reservas de la Biosfera. Logros y retos de futuro.* (Académico Correspondiente). **Antonio Gallardo Campos**. 25 de abril de 2018.
79. *La Extraposofía o la Arquitectura del Universo.* (Académico Correspondiente). **Antonio Padrón Barrera**. 25 de abril de 2018.
80. *La huella del Vaticano II en Fuerteventura.* (Académico Numerario). **Felipe Bermúdez Suárez**. 16 de julio de 2018.
81. *La construcción de la nueva comisaría de Arrecife.* (Académico Numerario). **Fernando Rodríguez López-Lannes**. 19 de julio de 2018.
82. *Acupuntura médica occidental / Western medical acupuncture.* (Académico Correspondiente en el Reino Unido). **Bill Ferguson**. 12 de diciembre de 2018.
83. *Leonardo da Vinci. Quinto centenario de su fallecimiento.* (Académico Numerario). **Alfonso Licata**. 22 de mayo de 2019.
84. *De Lanzarote a la Luna y a Marte: Claves geológicas y astrobiológicas.* (Académico Correspondiente). **Jesús Martínez Frías**. 30 de enero de 2020.
85. *Remembranza de un académico poeta, Rafael Arozarena.* (Académico Numerario). **Manuel Martín-Arroyo Flores**. 10 de diciembre de 2020.
86. *La conservación del patrimonio paleontológico de Lanzarote.* (Académica Correspondiente). **Esther Martín González**. 18 de mayo de 2021.
87. *El Geoparque Mundial de la UNESCO Lanzarote y Archipiélago Chinijo.* (Académica Correspondiente). **María Elena Mateo Mederos**. 19 de mayo de 2021.
88. *Los ángeles en la obra fresquista de Francisco de Goya.* (Académica Correspondiente). **María Teresa Fernández Talaya**. 8 de septiembre de 2021.
89. *Integración en edificios de viviendas de la tecnología de enfriamiento pasivo (o de bajo gasto energético) por re-irradiación de onda larga.* (Académico Numerario). **Miguel Ángel Gálvez Huerta**. 9 de septiembre de 2021.
90. *Medio ambiente y salud, reflexiones post pandémicas.* (Académico Numerario). **Antonio Gallardo Campos**. 13 de diciembre de 2021.
91. *Control sanitario del tráfico marítimo en los puertos canarios occidentales: Epidemias.* (Académico Numerario). **Antonio Burgos Ojeda**. 14 de diciembre de 2021.

92. *Interlingua: La lengua global*. (Académico Numerario). **Domingo Díaz Tejera**. 3 de febrero de 2022.
93. *Los recuerdos de Blas Cabrera en Lanzarote hasta 1978*. (Académico Correspondiente). **Enrique Díaz Herrera**. 26 de mayo de 2022.
94. *Canarias: Cuando el magma alcanza el Cosmos*. (Académico Numerario). **Jesús Martínez Frías**. 27 de mayo de 2022.
95. *Consideraciones en torno al lenguaje. Las variedades atlántica y canaria de la Lengua Española*. (Académica Correspondiente). **María Dolores Fajardo Espino**. 27 de mayo de 2022.
96. *Julio Palacios frente a Einstein y a la Relatividad*. (Académico Correspondiente). **Albino Arenas Gómez**. 17 de mayo de 2023.
97. *El reformismo de Felipe V y la derrota atlántica del comercio con las Indias: Una tarea de José Patiño*. (Académico Correspondiente). **Fernando López Rodríguez**. 17 de mayo de 2023.
98. *La globalización: amenazas y oportunidades*. (Académico Correspondiente). **Alfredo Rocafort Nicolau**. 18 de mayo de 2023.
99. *La trimilenaria Cádiz, madre de la Cirugía moderna y contemporánea española*. (Académico Correspondiente). **José Antonio Salido Valle**. 19 de mayo de 2023.
100. *El registro fósil marino de Macaronesia: interpretando eventos de su historia geológica*. (Académica Numeraria). **María Esther Martín González**. 19 de mayo de 2023.
101. *Antonio de Nebrija. El humanista que amaba las palabras. Quinto centenario de su fallecimiento (1444-1522)*. (Académica Correspondiente). **Cecilia Kindelán Amorrich**. 13 de julio de 2023.
102. *La inteligencia artificial y la estupidez natural*. (Académico Correspondiente). **Jordi Martí Pidelaserra**. 14 de julio de 2023.
103. *Liderazgo empresarial en el siglo XXI: creación de valor compartido y nuevos estilos de dirección*. (Académico Correspondiente). **Jaume Llopis Casellas**. 26 de octubre de 2023.
104. *La usura en la España del Siglo XXI*. (Académico Correspondiente). **Xabier Añoveros Trías de Bes**. 26 de octubre de 2023.
105. *Observaciones acerca de la navegación desde nuestros días hasta su origen histórico*. (Académico Correspondiente). **Félix Martín de Loeches Martín**. 27 de octubre de 2023.
106. *El enfoque una sola salud, en la lucha para el control de la resistencia a los antibióticos*. (Académica Correspondiente). **M<sup>a</sup> Àngels Calvo Torras**. 11 de diciembre de 2023.
107. *La presencia de la bioética en un grupo sanitario privado español*. (Académica Correspondiente). **María Anunciación Tormo Domínguez**. 12 de diciembre de 2023.
108. *De la polución al cambio climático*. (Académico Correspondiente). **Marcelino Benítez de Soto y Sánchez-Ventura**. 15 de diciembre de 2023.

109. *El Instituto “Blas Cabrera Felipe”: Historia de la Enseñanza Secundaria en Lanzarote hasta 1978.* (Académico Numerario). **Enrique Díaz Herrera.** 28 de febrero de 2024.
110. *Comentarios (bastante personales) sobre la obra de: Jorge Luis Borges.* (Académico Numeraria). **María Dolores Fajardo Espino.** 29 de febrero de 2024.
111. *Identidad personal y Humanidad, una relación que conviene comprender. Una indagación sobre el sentido de la vida humana.* (Académico Correspondiente). **Juan Jesús González Torres.** 1 de marzo de 2024.
112. *El sabor dulce. Azúcares y edulcorantes.* (Académico Correspondiente). **Rafael Urrialde de Andrés.** 25 de abril de 2024.
113. *La sanidad que tenemos, necesitamos y queremos.* (Académico Correspondiente). **Antonio Alarcó Hernández.** 25 de abril de 2024.
114. *La alargada sombra de la serendipia en el origen de la era psicofarmacológica: ¿Mito o realidad?* (Académico Correspondiente). **Francisco López Muñoz.** 26 de abril de 2024.
115. *La ética como valor fundamental de las empresas familiares.* (Académico Correspondiente). **Felipe Hernández Perlínes.** 26 de abril de 2024.
116. *La Inteligencia artificial: Oportunidades y Riesgos.* (Académica Correspondiente). **Montserrat Casanovas Ramón.** 27 de abril de 2024.
117. «Concierto discursado. “Las suites para cello, Bach y el Siglo XX”. Obras de Bach, Reger, Cassadó y Bloch». (Académico Correspondiente). **Francisco Javier González Navarro.** 27 de abril de 2024.
118. *Impacto presente y futuro de la obesidad: Nuevos biomarcadores, el índice TyG.* (Académico Correspondiente). **Fernando Vidal-Ostos de Lara.** 21 de mayo de 2024.
119. *La tragedia del Titanic y el Convenio S.O.L.A.S. (Seguridad de la vida en el mar). Un antes y un después en la Seguridad Marítima.* (Académico Correspondiente). **José Antonio Reyero López.** 22 de mayo de 2024.
120. *Arquitectura de lo excéntrico a lo extraordinario.* (Académico Numerario). **Antonio Padrón Barrera.** 23 de mayo de 2024.
121. *El riesgo de zozobra de buques atracados en puerto; el caso del buque ‘Super Servant 4’.* (Académico Correspondiente). **Amable Vicente Esparza Lorente.** 20 de septiembre de 2024.
122. *Turismo cultural y creativo.* (Académica Correspondiente). **Idaira Clavijo Casanova.** 21 de septiembre de 2024.
123. *Biología cuántica, la frontera sin límites.* (Académico Correspondiente). **Joaquim Gironella Coll.** 31 de octubre de 2024.
124. *Lanzarote y Fuerteventura: Ecos de fuego y arena en Canarias. Una mirada desde la distancia.* (Académica Correspondiente). **M. Esther Subirá Lobera.** 1 de noviembre de 2024.

125. *Núcleo y polos de la psiquiatría*. (Académico Correspondiente). **José Luis González de Rivera y Revuelta**. 10 de diciembre de 2024.
126. *El papel de las Academias en el siglo XXI: tradición, excelencia y desafíos compartidos*. (Académico de Honor). **Alfredo Rocafort Nicolau**. 24 de abril de 2025.
127. *Los puentes, artificios del camino. Ingeniería, territorio y patrimonio*. (Académico Correspondiente). **Tomás Abad Balboa**. 21 de mayo de 2025.
128. *La Gobernanza Global será salvada por las Humanidades*. (Académica Correspondiente). **Raquel Díaz Seijas**. 23 de mayo de 2025.
129. *Inteligencia Artificial: viejos retos, nuevos caminos*. (Académica Correspondiente). **M<sup>a</sup> Ángeles Álvarez Martínez**. 2 de septiembre de 2025.
130. *El alma en la era del algoritmo: la Inteligencia Artificial y el desafío ontológico de la era digital*. (Académico Correspondiente). **Juan Luis Quincoces Soler**. 3 de septiembre de 2025.
131. *La jornada de trabajo en el Derecho español*. (Académico Correspondiente). **Rogelio Sánchez Molero**. 4 de septiembre de 2025.
132. *Territorios y paisajes de Lanzarote. En torno a César Manrique*. (Académica Correspondiente). **Pilar Chías Navarro**. 5 de septiembre de 2025.





**HOTEL LANCELOT PLAYA  
ARRECIFE (LANZAROTE)**

---